

► COVID-19: Orientaciones para la recolección de datos de las estadísticas del trabajo

19 de mayo de 2020

Orientaciones para los productores de datos para mantener la recopilación de datos de las encuestas de la fuerza de trabajo

Puntos fundamentales

- La enfermedad por coronavirus (COVID-19) está afectando de diversas maneras a la recolección de datos sobre el trabajo.
- En numerosos países, los recopiladores de datos están tratando de hacer frente a las repercusiones y mantener el flujo de datos. No obstante, no se pueden descartar interrupciones en las series o perturbaciones en materia de disponibilidad de datos.
- La consecuencia normal es la necesidad de suspender la recolección de datos por medio de entrevistas personales.
- La reacción más frecuente es tratar de realizar todas las entrevistas personales a través de entrevistas telefónicas, lo cual plantea diversos desafíos para los países.
- Uno de los retos que enfrentan los países es la creación de una base de datos de números de teléfono de contacto de los encuestados. Es necesario analizar y evaluar las distintas fuentes de cobertura.
- Los países que utilizan encuestas de tipo panel o que ya están llevando a cabo la recolección de datos asistida por ordenador estarán en situación de ventaja respecto de los que realizan encuestas independientes o entrevistas a papel y lápiz. Los países que tienen diseños de tipo panel están barajando la posibilidad de reutilizarlos, como medio para mantener los niveles de respuesta.
- La realización de entrevistas telefónicas planteará desafíos tecnológicos y logísticos relacionados con los recursos y sistemas disponibles.
- Tal vez también sea necesario revisar el contenido de los cuestionarios. Los cambios en el contenido, o de otra índole, por ejemplo, en el muestreo, deben planificarse y llevarse a la práctica con cautela.
- En numerosos casos, será necesario suspender parcial o enteramente las entrevistas durante un tiempo. Para resolver tal situación, pueden barajarse distintas opciones.
- Los países también deberán afrontar retos, una vez finalizada la recolección, entre otras cosas, para evaluar y adecuar la falta de respuesta, ponderar los datos, evaluar la calidad y difundir la información con transparencia.



Índice

1 PANORAMA GENERAL	3
1.1 Aspectos generales destacables	4
2 SITUACIÓN HIPOTÉTICA 1. PASAR DE REALIZAR ENTREVISTAS PERSONALES COMPLETAS A REALIZAR ENTREVISTAS TELEFÓNICAS.	6
2.1 Desafío 1: Crear una base de datos de la información de contacto	7
2.1.1 Reutilizar muestras o diseños de tipo panel anteriores	8
2.1.2 Evaluar los resultados	9
2.2 Desafío 2: Realizar entrevistas telefónicas	10
2.3 Evaluar la idoneidad de los cuestionarios PAPI/CAPI para las entrevistas telefónicas	11
2.4 Otras opciones y retos	11
3 SITUACIÓN HIPOTÉTICA 2. RECOLECCIÓN DE DATOS A TRAVÉS DE DIVERSAS MODALIDADES MEDIANTE ENTREVISTAS PERSONALES PARCIALES.	12
3.1 Crear una base de datos de la información de contacto	13
3.2 Aplicar la nueva modalidad de entrevistas	13
3.3 Revisar el contenido del cuestionario	14
3.4 Otras opciones y desafíos	14
4 SUSPENSIÓN TEMPORAL DE LAS ENTREVISTAS	14
4.1 Seleccionar el período de referencia adecuado que deberá aplicarse al reiniciar las encuestas	15
4.1.1 Conservar el contenido y los períodos de referencia actuales	15
4.1.2 Modificar el período de referencia y/o utilizar preguntas retrospectivas	16
4.2 Realizar en una fecha posterior las entrevistas que no se llevaron a cabo, en caso de que las tasas de respuesta sean bajas	17
4.3 Encuesta periódica	17
4.4 Período de la interrupción (durante un ciclo o abarcando un ciclo completo)	17
5 OTRAS SITUACIONES HIPOTÉTICAS RELACIONADAS CON LAS MODALIDADES	18
6 OTRAS OPCIONES O CAMBIOS - MUESTREO	18
6.1 Utilización del mismo marco, seleccionando una nueva muestra (reducida)	19
6.1.1 Otros métodos de submuestreo	19
6.2 Utilizar un nuevo marco	20
7 RETOS O CUESTIONES QUE DEBERÁN EXAMINARSE <i>EX POST</i> (DESPUÉS DE LA RECOPIACIÓN DE DATOS)	21
7.1 Tasas de respuesta y sesgos	21
7.2 Sistemas de ajustes a la falta de respuesta y ponderaciones	23
7.2.1 Ajustes a la falta de respuesta	23
7.2.2 Ponderación/calibración	24
7.3 Resumen en materia de sesgos, falta de respuesta y ponderación	25
8 EVALUACIÓN DE LA CALIDAD DE LOS DATOS Y DIFUSIÓN DE LA INFORMACIÓN	25
9 RESUMEN Y CONCLUSIONES	28

1 Panorama general

La presente nota forma parte de una serie de documentos de orientación y apoyo que está elaborando el Departamento de Estadística de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en la que se analizan los efectos de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) sobre las estadísticas del mercado de trabajo.

El objetivo central de esta nota es proporcionar orientación sobre las modalidades que permitirán mantener la labor de recolección de datos de las encuestas de la fuerza de trabajo. En una nota aparte, "[El impacto de COVID-19 en la recopilación de estadísticas del mercado laboral](#)" se han resumido las numerosas repercusiones en la recopilación de datos que vienen experimentando los países desde fines de marzo de 2020, principalmente como consecuencia de las restricciones impuestas para frenar la propagación de la COVID-19. Si bien las consecuencias inevitablemente evolucionarán con el tiempo, se observan varias características comunes que ponen de relieve los retos afrontados más significativos, junto con las principales respuestas analizadas o aplicadas hasta la fecha.

En esta nota más reciente se ofrece un resumen de los principales retos y de algunas opciones que pueden estudiar los países para que, en la medida de lo posible, prosigan con sus actividades de encuestas de la fuerza de trabajo. Habida cuenta de los diversos contextos nacionales, las soluciones adecuadas deberán evaluarse, en última instancia, a escala nacional, y no se pueden anticipar ni prescribir plenamente todos los retos afrontados. Además, tal vez no exista solución adecuada o perfecta para los numerosos retos que se enfrentan actualmente; no obstante, podrán evaluarse las opciones para disminuir el impacto en las estadísticas generadas.

En la presente nota no se examina el recurso a otras fuentes de datos o nuevas encuestas independientes (por ejemplo, evaluaciones rápidas que tratan cuestiones laborales y de otra índole) que, en estos momentos podrían ser valiosas, pero que son una consideración adicional.

Si bien las circunstancias son numerosas, y varían de país en país, los principales retos que afrontan la mayoría de los países pueden recogerse de forma más amplia en dos situaciones hipotéticas.

- [Situación hipotética 1](#): pasar de realizar entrevistas personales completas a realizar entrevistas telefónicas. Muchos países están analizando o aplicando esta propuesta, algunos de los cuales tienen diseños de tipo panel y, otros, muestras independientes para cada etapa de la encuesta. Dichos países llevan a cabo, ya sea entrevistas personales asistidas por ordenador (CAPI) o entrevistas a papel y lápiz (PAPI).
- [Situación hipotética 2](#): la recolección de datos se hace aplicando diversas modalidades (por ejemplo, CAPI y entrevistas telefónicas asistidas por ordenador (CATI)). En esos casos, por lo general se realizan CAPI en la primera entrevista de un diseño de tipo panel y un número reducido de hogares para entrevistas posteriores. El reto consiste en pasar de ese tipo de entrevistas a entrevistas telefónicas o a entrevistas asistidas por ordenador a través de Internet (CAWI).

Ambas situaciones hipotéticas (u otras) podrían conllevar interrupciones temporales (cortas o largas) en la recopilación de los datos, que en realidad genera varios cambios en cada una de esas situaciones. En efecto, la mayoría de los países que han proporcionado información a la OIT han notificado períodos de suspensión temporal de las entrevistas de cierta duración. En la [sección 4](#), se examina cómo se abordan dichas suspensiones.

En ninguna de las dos situaciones hipotéticas se tratan con exhaustividad todas las circunstancias de los países, y más adelante en la nota, se abordan sucintamente algunas otras hipótesis. No obstante, la diversidad de variaciones en las prácticas y circunstancias nacionales imposibilitan la elaboración de un conjunto de orientaciones exhaustivo y preceptivo. La solución adecuada para los países requerirá en definitiva una evaluación nacional de las distintas opciones, teniendo en cuenta el contexto nacional, entre otras cosas, las fuentes de datos, los recursos, etc.

En cada situación hipotética se presentarán propuestas para orientar a los países sobre cómo evaluar la validez y fiabilidad de los distintos planteamientos, ya que esto debe ser una consideración importante, independientemente de la situación o enfoque que se adopte. La evaluación de la calidad se examinará más a fondo en la parte final de la nota.

Una suposición inicial de cada situación hipotética es que se prefiere mantener el marco y el diseño de la muestra actuales. Este debería ser el método preferido, siempre que sea posible, ya que se da por supuesto que se ha seleccionado la muestra original utilizando un marco y un diseño de muestreo fiables. También se da por sentado que se conservarán otras metodologías en su estado actual, tales como los métodos de ajustes por falta de respuesta, o de ponderación.

Teniendo en cuenta que esos supuestos no necesariamente se mantendrán en todos los países (por ejemplo, tal vez se opte por cambiar de diseño de la muestra), más adelante se mencionan otros tipos de posibles cambios metodológicos. No obstante, se deberá proceder con cautela al introducir cambios más allá de los necesarios, ya que todo cambio puede aumentar la carga en las oficinas nacionales de estadística y agregar discontinuidad en las series.

Otra hipótesis inicial es que los países están considerando la posibilidad de aplicar cambios rápidamente, en un intento por mantener los períodos de recopilación sobre el terreno establecidos anteriormente, o lo más cercano posible a estos. Se trata de una consideración que los países deberán tener en cuenta al evaluar sus opciones.

La estructura de las demás secciones de la presente nota es la siguiente:

- [Sección 2](#): Situación hipotética 1: pasar de realizar entrevistas personales completas a realizar entrevistas telefónicas.
- [Sección 3](#): Situación hipotética 2: recolección de datos a través de diversas modalidades mediante entrevistas personales parciales.
- [Sección 4](#): Suspensión temporal de las entrevistas.
- [Sección 5](#): Otras situaciones hipotéticas relacionadas con las modalidades.
- [Sección 6](#): Otras opciones o cambios – muestreo.
- [Sección 7](#): Retos o cuestiones que deberán examinarse *ex post* (después de la recopilación de datos).
- [Sección 8](#): Evaluación de la calidad de los datos y utilización de los datos.
- [Sección 9](#): Resumen y conclusiones.

A manera de observación general, en el mejor de los casos, todo cambio se introduce por medio de un proceso sustancial de elaboración y prueba. Aún en las circunstancias apremiantes actuales, la necesidad de alguna forma de prueba antes de introducir los cambios, incluso a pequeña escala, debe plasmarse en los planes, a fin de reducir las dificultades durante la ejecución.

1.1 Aspectos generales destacables

La diversidad de retos y respuestas que han notificado los países en su intento por mantener sus actividades de encuestas de la fuerza de trabajo es muy amplia.

La gravedad de los desafíos también varía considerablemente. En los países en los que se hace pleno uso de las entrevistas telefónicas asistidas por ordenador o entrevistas asistidas por ordenador a través de Internet, las interrupciones en la recopilación de datos son por lo general mínimas (aunque, en principio, todavía pueden presentarse algunas). En cambio, en algunos países se está perdiendo por completo la capacidad para reunir datos aplicando los métodos actuales. No deben subestimarse las dificultades que enfrentan esos países, y es viable, si no probable, que la recolección de datos deba suspenderse, ya sea brevemente o por un período de tiempo más prolongado, lo que de hecho ya ha sucedido en muchos países.

Es más, incluso aplicando flexibilidad en el enfoque y poniendo todos los interesados el mayor empeño posible, los cambios de modalidades u otras metodologías que deban introducirse pueden ocasionar interrupciones en las series o sesgos de diversas maneras. Esto es muy distinto de los cambios inevitables en las series debido a las repercusiones económicas de la COVID-19. Establecer la distinción entre cambios genuinos y las interrupciones debidas a modificaciones en la metodología, las tasas de respuesta, etc., será un proceso difícil.

Teniendo todo esto en cuenta, es necesario reconocer que mantener cualquier continuidad en el sistema de las estadísticas del trabajo en estos momentos será un logro importante que no debe darse por sentado. En última instancia, podrá ser

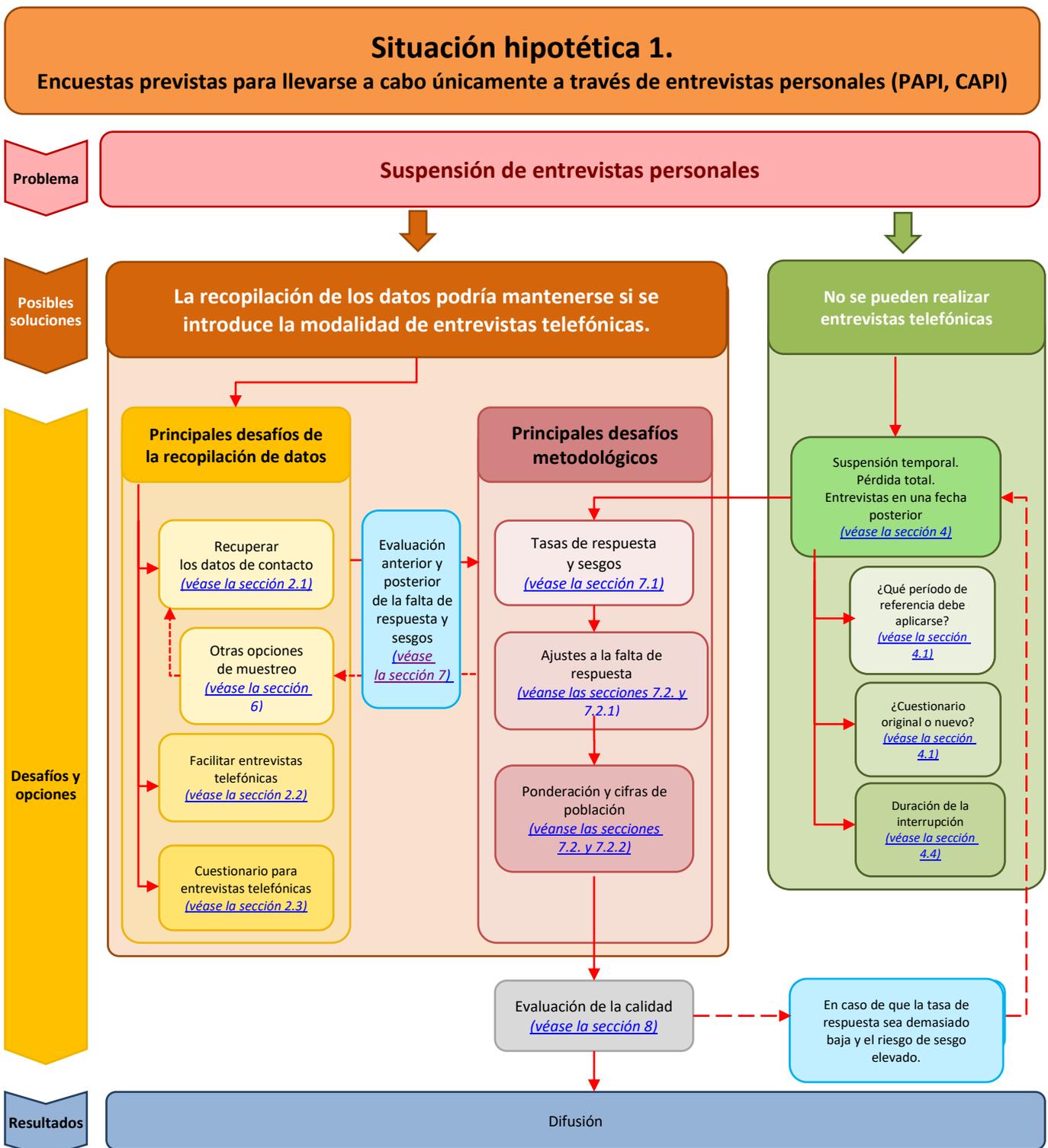
imposible evitar las interrupciones en las series o una pérdida total de períodos de datos. Las orientaciones que se presentan a continuación deben entenderse como una selección de las opciones que se deberán evaluar en los países, así como consideraciones pertinentes para intentar de reducir al mínimo las consecuencias. La complejidad de las opciones varía en la aplicación y en sus repercusiones sobre los datos.

Como se ha señalado anteriormente, esto supone que la solución adecuada en cualquier país requerirá, en definitiva, tomar en consideración las circunstancias nacionales concretas, lo que significa que, en todo proceso, una primera medida, que muy probablemente ya se ha llevado a la práctica en muchos países, será la evaluación de las probabilidades de reducir el número de opciones realistas para mayor evaluación y desarrollo.

En general, en la presente nota se hace referencia a las oficinas nacionales de estadística, ya que en la mayoría de los países, estas serán las entidades que asumirán la responsabilidad de llevar a cabo las encuestas de la fuerza de trabajo. No obstante, en algunos países, otros organismos, tales como los bancos centrales o ministerios de trabajo, podrán estar facultados para realizar dichas encuestas.

2 Situación hipotética 1. Pasar de realizar entrevistas personales completas a realizar entrevistas telefónicas.

Esta situación hipotética es la notificada por un gran número de países, debido a que las restricciones impuestas a la circulación han llevado a suspender todas las entrevistas personales, y este era el único método empleado (CAPI o PAPI). En ese contexto, pueden darse diferentes tipos de periodicidad (recopilación trimestral continua, periódica trimestral, anual continua, anual periódica, etc.). Algunos de los países en esta situación utilizan muestras independientes para cada etapa



de la encuesta, mientras que en otros se utiliza un diseño de tipo panel. Los desafíos son mayormente los mismos, aunque los que utilizan un diseño de tipo panel pueden, en principio, beneficiarse de él de diversas maneras. Las orientaciones que figuran a continuación abarcan ambos métodos (muestras independientes o diseños de tipo panel), y en ellas se señalan las diferencias, siempre que se considere pertinente.

En esta situación hipotética podría producirse una suspensión temporal en la recopilación de los datos; en la [sección 4](#), se proporcionan más orientaciones sobre las opciones que tratan la suspensión temporal de la recopilación de datos (de diferentes períodos de duración). Otra posibilidad es que, tras evaluar las opciones, los países decidan que el recurso a entrevistas telefónicas no es viable en lo inmediato, por ejemplo, si no se dispone de la tecnología o de los sistemas necesarios. En ese caso, el resultado será nuevamente una suspensión temporal (ya sea parcial o total), reiniciándose la recolección de datos cuando las circunstancias lo permitan. Si bien, en lo inmediato, tal vez sea necesario realizar entrevistas personales, se recomienda, sin embargo, estudiar formas de iniciar las entrevistas telefónicas, ya que habría menos interrupciones en caso de imponerse restricciones a la circulación, como lo que sucede actualmente.

En esta situación hipotética, los principales desafíos que deben enfrentarse son los siguientes: a) recuperar los datos de contacto de las unidades de muestreo finales (por lo general, los hogares); b) fomentar capacidades para realizar entrevistas telefónicas, y c) evaluar la conveniencia de los cuestionarios PAPI/CAPI para las entrevistas telefónicas.

2.1 Desafío 1: Crear una base de datos de la información de contacto.

Tal como se ha señalado anteriormente, suponemos que la voluntad general es mantener el actual diseño de la muestra y cualquier muestra seleccionada; por lo tanto, el desafío consiste en conseguir los datos de contacto telefónicos de los hogares seleccionados en la muestra. En numerosos países, una consideración conexa es reutilizar muestras o diseños de tipo panel anteriores. En la [sección 2.1.1](#) se analiza en más detalle esa posibilidad. Por el momento, nos referimos simplemente a la tarea de agregar los datos de contacto a una muestra seleccionada existente.

En los países donde se utilizan muestras independientes, esto se referirá a la muestra completa. En los países en los que se utilizan encuestas de tipo panel, esto puede referirse únicamente a los hogares recientemente abarcados y a algunos hogares que se hayan entrevistado anteriormente, de los cuales no se dispone de datos de contacto; no obstante, el supuesto es que los datos de contacto se obtuvieron en una entrevista anterior.

Los países están afrontando este desafío de diversas maneras, que pueden resumirse en líneas generales en las medidas siguientes:

- **Medida 1. Evaluar la información disponible de la muestra seleccionada (en la oficina nacional de estadística).** Los países que utilizan diseños de tipo panel tal vez disponen ya de datos de contacto de la mayoría de los hogares que se han entrevistado anteriormente. En el caso de los países en los que se utilizan muestras independientes, obviamente esto es menos probable. El punto de partida será evaluar si se dispone de información a nivel interno, por ejemplo, del marco de muestreo, que permita recuperar los números de teléfono, ya sea de líneas de telefonía fija o móvil. Incluso en el caso de los diseños de tipo panel, no se puede necesariamente dar por sentado que los datos de contacto se han recuperado sistemáticamente. Por ejemplo, podrán estar en manos de los entrevistadores, sin que se hayan ingresado en una base de datos, lo que exige recabar dicha información de manera que sea más accesible, a fin de facilitar una evaluación principal de la cobertura. Otras posibles fuentes de información en la oficina nacional de estadística, o disponibles en esta, también deberían estudiarse, por ejemplo, si se puede acceder a datos administrativos que contengan datos de contacto.
- **Medida 2. Evaluar las fuentes de información disponibles a gran escala de los números de teléfono.** Esto puede referirse a registros telefónicos públicos, censos electorales, etc. Las posibles fuentes diferirán de país en país. Algunos países están considerando la posibilidad de unir las diversas fuentes para obtener una base de datos de contacto que sea lo más completa posible. Un aspecto importante será la capacidad para acceder legalmente a los datos. Tal vez esto no sea viable si se trata de una base de datos de gestión privada que contiene información sobre los clientes, o una fuente de datos administrativos con restricciones jurídicas de acceso.
- **Medida 3. Vincular los datos de contacto al fichero de muestra.** Un supuesto subyacente es que se dispone de

algunos datos de identificación que facilitarían cierto tipo de enfoque sistemático o automatizado de la correspondencia entre los datos (por ejemplo, por nombre y por datos relativos a la dirección). En la práctica, probablemente este supuesto no se concrete. Esto también da por sentado que se dispone de cierta información de identificación relativa a la muestra seleccionada. Tal vez esto no necesariamente sea el caso, por ejemplo, si en la muestra seleccionada solo se determinan las zonas geográficas y, como primera medida de cualquier proceso de recopilación sobre el terreno, es necesario contar con un listado de hogares (es decir, no se han determinado aún las unidades de muestreo finales).

- **Medida 4. Agregar manualmente los datos de contacto al fichero de muestra.** Esto se puede hacer utilizando los datos de la medida 1 o fuentes independientes (por ejemplo, realizando búsquedas en la web señalando algunos datos, como el nombre y la dirección). Esto podría servir de complemento a un enfoque sistemático (medida 2) o ser el único enfoque, en caso de que no sea viable la vinculación sistemática. En algunos países, se está empleando a entrevistadores personales para realizar esta tarea de la muestra de hogares que les ha sido asignada, por lo general mediante búsquedas en la web o, incluso, valiéndose de las redes locales para recuperar datos de contacto.

Otra modalidad que se está poniendo en práctica en algunos países son las cartas de presentación, ya sea enviadas por correo o remitidas a los hogares en la muestra, en las que se describe la encuesta y se solicita a los hogares proporcionar datos de contacto para una entrevista telefónica. En esos casos, se podrá proponer a los hogares distintas opciones para entablar el contacto con la oficina nacional de estadística, tales como devolver un formulario por correo, llamar a una línea telefónica central para proporcionar los datos, llamar al entrevistador designado, ya sea para realizar la entrevista o para concertar una cita, suministrar información por correo electrónico o en línea, etc. Este enfoque puede tener la ventaja adicional de fomentar un mayor grado de respuesta, al proporcionar información a los encuestados sobre la encuesta, aunque evidentemente tiene repercusiones en materia de recursos y costos. En los países en los que el número de direcciones únicas sea limitado o la disponibilidad de datos de contacto escasa (por ejemplo, los entrevistadores utilizan un muestreo por zonas con listados de hogares, como primera medida de la recopilación sobre el terreno), este proceso será evidentemente más difícil o inviable. Al menos un país ha notificado el recurso a entrevistadores que realizan entrevistas personales para entregar las cartas, aunque probablemente esto no pueda realizarse en numerosos países, debido a las restricciones de la COVID-19 y a los riesgos que comporta para los entrevistadores.

Los países pueden combinar las opciones o medidas mencionadas anteriormente de diversas maneras, pero un punto de partida será la evaluación inicial de las fuentes disponibles de datos de contacto, incluida su exhaustividad, y la posibilidad de vincularlos a un fichero de muestra. En esta encuesta inicial se podrá incluir una prueba basada en un subconjunto de la muestra, con el fin de evaluar el probable nivel de correspondencia que puede obtenerse, por ejemplo, estimar el número de correspondencias que pueden establecerse a partir de una submuestra aleatoria de un número de hogares de la muestra. En caso de utilizarse una muestra estratificada, esto también debería aplicarse en la prueba, a fin de analizar las diferencias en los niveles de correspondencia por estrato (por ejemplo, una mejor cobertura en las zonas rurales o urbanas), y debería establecerse cierta distinción entre los nuevos hogares y los entrevistados anteriormente (si procede). La escala de la prueba podrá ser mayor o menor, según la disponibilidad de recursos, pero debería ser suficiente para extraer conclusiones razonables sobre la cobertura y los posibles sesgos en todos los estratos empleados. Con base en los resultados de la prueba o la evaluación inicial, podrá adoptarse una decisión más fundamentada acerca de la viabilidad de obtener un volumen importante de datos de contacto para apoyar el proceso de encuesta.

2.1.1 Reutilizar muestras o diseños de tipo panel anteriores

Por varias razones, una opción que se está examinando rigurosamente, o que ya se ha puesto en práctica en muchos países, es la reutilización de muestras o diseños de tipo panel anteriores. Algunas motivaciones para ello son:

- La disponibilidad de datos de contacto para la muestra.
- El hecho de que, aun cuando no se hayan conseguido los números de teléfono, la información disponible podría simplificar la obtención de datos de contacto.
- Los hogares ya están familiarizados con la encuesta, lo que en principio permite aumentar el nivel de cooperación

respecto de los que se entrevistará por primera vez.

Esta opción es viable mediante muestras independientes con una periodicidad regular (por ejemplo, trimestral), pero como opción será más probable en los casos en los que se utilizan diseños de tipo panel. Cuanto mayor sea la frecuencia de la encuesta, tanto más viable será esta modalidad.

En cuanto al desafío que plantea obtener datos de contacto, como ya se ha señalado anteriormente, es probable que esos datos ya se hayan reunido de los numerosos hogares participantes. No obstante, es poco probable que esto haya sido exhaustivo, entre otras cosas, porque en algunos hogares no hay teléfonos (ya sea de línea fija o móvil), o simplemente porque no se pudo obtener la información. Por lo tanto, subsistirá el reto de crear un conjunto completo de datos de contacto, que tal vez sea igualmente importante que los que intentan introducir muestras nuevas. Sin embargo, es probable que se disponga de cierta información de entrevistas anteriores que facilite el proceso, por ejemplo, el nombre y la dirección de los encuestados, que tal vez no exista para la nueva muestra. Según el grado de cobertura de los datos de contacto existentes, las búsquedas manuales para complementar los datos disponibles podrían bastar para corregir la insuficiencia parcial de la cobertura, o las opciones de mayor escala descritas en la [sección 2.1](#) podrían ser más idóneas.

La forma en que se ponga en práctica esta modalidad dependerá del actual diseño de tipo panel, con diversos enfoques en uso hoy en día en todos los países. La manera más común de aplicar este enfoque será agregando una visita o entrevista a aquellos hogares que debieron salir de la muestra. Esto se hace en reemplazo de introducir un nuevo diseño de tipo panel. Tomando como ejemplo un país que utiliza un diseño de tipo panel, que implica la participación en cinco trimestres consecutivos, esto supondría volver a entrevistar a los hogares una sexta vez en la quinta etapa, sin introducir un nuevo grupo de hogares de la primera etapa. La muestra completa podría entonces permanecer fija (un diseño de tipo panel completo) durante el período de tiempo necesario para facilitar la introducción de nuevos diseños por cualquier medio.

Una preocupación importante en relación con este enfoque será el desgaste del diseño de tipo panel, ya que el nivel de respuesta disminuirá con cada entrevista consecutiva. Asimismo, es probable que aumente dicha tasa de desgaste, debido a la transición de entrevistas personales a entrevistas telefónicas, ya que tal vez algunos hogares no han proporcionado información de contacto, no tienen un teléfono o prefieren las entrevistas personales. Quizá sea necesario realizar ciertas modificaciones en la ponderación o la calibración, con el fin de realizar ajustes a cualquier sesgo que pudiera surgir (véase la [sección 7](#) para mayor información). No obstante, como opción, esta sería preferible a intentar de introducir un nuevo diseño de tipo panel de los hogares, para el que la información de contacto podría ser escasa, o una cooperación inicial más difícil de entablar sin las ventajas de una entrevista personal.

2.1.2 Evaluar los resultados

En este caso, el principio rector será la posibilidad de obtener un alto grado de cobertura de datos de contacto (expresado en tantos por ciento de los hogares muestreados por estratos). Además de evaluar el porcentaje general de cobertura, las oficinas nacionales de estadística deberían analizar cualquier sesgo en la cobertura, por ejemplo, algunas regiones con buena cobertura y otras donde sea deficiente. Si se utiliza una muestra estratificada, esto podría interpretarse en términos de diferencias en el grado de cobertura en todos los estratos. A fin de evaluar la posibilidad de lograr un grado de cobertura más parejo, por ejemplo, mediante búsquedas manuales únicamente para los estratos seleccionados, deberá hacerse un seguimiento de las principales diferencias en el grado de cobertura.

No se puede recomendar un solo umbral de viabilidad, en razón del gran número de enfoques diversos y de los posibles resultados. No obstante, los países podrían evaluar los probables efectos sobre la precisión de las estimaciones por medio de varios supuestos. En primer lugar, aplicar una tasa de éxito prevista al nivel de contacto conocido (por ejemplo, datos de contacto disponibles del 60 por ciento de los hogares y una tasa de éxito hipotética del 80 por ciento, logrando un grado de cumplimiento del 48 por ciento de la muestra seleccionada original). En segundo lugar, sobre la base del nivel de cumplimiento estimado (o número previsto de entrevistas realizadas), calcular las estimaciones de precisión proyectadas de los indicadores clave. En la interpretación de cualquier conjunto de estimaciones de precisión proyectadas, también deben tenerse en cuenta los sesgos en la cobertura. Una conclusión podría ser que todavía es posible generar estimaciones suficientemente imparciales y precisas de algunos indicadores o niveles de desglose, aunque no otros, por ejemplo, a nivel estatal sí es posible, pero un desglose geográfico es inviable.

En definitiva, el objetivo de este proceso debe ser la obtención de una muestra relativamente no sesgada y representativa, a fin de facilitar la producción de estimaciones, por lo menos a escala nacional. Aun cuando esto se considere viable, será necesario realizar una evaluación posterior de los resultados obtenidos, a fin de fundamentar la transparencia en la divulgación de todos los resultados (esto se aborda en más detalle más adelante).

Una vez que se haya hecho todo lo posible por reducir los sesgos durante la etapa de recopilación de datos, las opciones restantes destinadas a disminuir el impacto de las muestras sesgadas se referirán a los ajustes a la falta de respuesta y la ponderación. Estas se examinan más adelante en la [sección 7](#).

2.2 Desafío 2: Realizar entrevistas telefónicas.

Los países en una situación hipotética 1 deberán afrontar también el reto logístico y tecnológico de poner en marcha un proceso de entrevistas telefónicas y sistemas conexos. En general, esto implica facilitar al entrevistador la realización de entrevistas desde su casa. Aquellos países que ya están utilizando la modalidad de CAPI estarán en una situación de ventaja respecto de los que utilizan la modalidad de PAPI, si bien ambos deberán enfrentar desafíos. Cabe destacar los puntos u opciones siguientes:

- El entrevistador deberá tener acceso a un espacio adecuado para llevar a cabo las entrevistas y contar con la tecnología necesaria, por ejemplo, un teléfono móvil (que sea propiedad del entrevistador o que suministre la oficina nacional de estadística), tal vez con un servicio prepago a cargo de dicha oficina.
- Los entrevistadores necesitarán más capacitación y orientación para realizar las entrevistas telefónicas.
- Cabe destacar en particular el hecho de que ya no es posible entablar el contacto personal inicial para garantizar una cooperación con la encuesta. A las oficinas nacionales de estadística les preocupa las repercusiones que ello puede tener en las tasas de falta de respuesta (además de la dificultad que supone obtener datos de contacto). Las oficinas están afrontando ese reto de diversas maneras:
 - En algunos países se está utilizando publicidad (local o nacional) para promocionar con anticipación la encuesta, con el fin de aumentar el nivel de respuesta.
 - Como se ha señalado anteriormente, se puede enviar por correo o hacer llegar una carta de presentación para proporcionar información sobre la encuesta y/o presentar al entrevistador.
 - En los países se está considerando la posibilidad de crear incentivos para la participación. Esta opción exige el examen minucioso del tipo o grado de incentivo para evitar la introducción de sesgos, y puede ser muy sensible al contexto nacional o local.
 - En la [sección 7](#), se examina en más detalle el tratamiento posterior de la falta de respuesta, una vez que se ha finalizado la recopilación de datos.
- Deberán examinarse las modalidades de introducción o transmisión de datos. Si ya se está utilizando la modalidad de CAPI, esto se vinculará a la necesidad de garantizar la disponibilidad de un acceso seguro a Internet, a fin de facilitar la transmisión de los datos mediante sistemas vigentes, aunque deberá funcionar desde la casa del entrevistador u otra ubicación designada. Toda modificación a los sistemas o ubicaciones existentes debería someterse a prueba, a fin de evitar la pérdida de datos u otras complicaciones.
- Si se utiliza la modalidad de PAPI, será necesario adoptar decisiones sobre cómo presentar los datos. Tal vez ya se ha desarrollado un programa informático de introducción de datos, que podría ponerse a disposición de los entrevistadores, junto con formación sobre su uso. En su defecto, tal vez pueda desarrollarse una aplicación de introducción de datos (o incluso una solución CAPI o CATI), mediante un programa informático disponible, como CSPro. Esto debería basarse en cualquier capacidad existente en las oficinas nacionales de estadística, tales como el programa informático de introducción de datos preferido y en conocimientos especializados. No obstante, se deberá facilitar a los entrevistadores la tecnología necesaria (computadoras portátiles, computadoras, tabletas, conexiones a Internet, métodos seguros de transmisión de datos).

- En caso de que los entrevistadores sigan realizando entrevistas a papel y lápiz, junto con entrevistas telefónicas, se deberá facilitar la logística para que se puedan devolver y registrar los formularios. Las oficinas nacionales de estadística podrán ser o no accesibles, con lo cual tal vez sea necesario poner en marcha procesos y sistemas a distancia. Dichas oficinas deberán evaluar la viabilidad de esto, por ejemplo, mediante la reubicación de servidores. Otra opción sería recolectar los formularios y almacenarlos para su introducción posterior, lo que supone un retraso en la publicación, pero al menos ninguna pérdida de datos o en la cobertura. En ese caso, se sigue considerando necesario el examen de un almacenamiento adecuado para garantizar la confidencialidad y seguridad de los datos recopilados.
- También es probable que se cuenten con capacidades para otras encuestas que hayan llevado a cabo las oficinas, que podrían aprovecharse. Por ejemplo, si se están realizando entrevistas telefónicas para una encuesta de establecimientos, podrían ponerse en marcha sistemas y/o emplearse a entrevistadores (siempre que los entrevistadores tengan la capacitación adecuada y que se hayan adaptado los sistemas) para la encuesta de la fuerza de trabajo.

En el supuesto de que se pueda proseguir con la recopilación de datos, se reorientará la atención a la evaluación posterior de la muestra obtenida para analizar los sesgos. El objetivo general de todas las medidas y los procesos deberá consistir, en la medida de lo posible, en obtener una muestra representativa sin sesgos.

2.3 Evaluar la idoneidad de los cuestionarios PAPI/CAPI para las entrevistas telefónicas

Las entrevistas PAPI o CAPI suelen ser más largas de lo que se recomendaría para una entrevista telefónica, lo que lleva a varios países a considerar la posibilidad de reducir el contenido de la encuesta para mantener los niveles de respuesta. Se ha publicado una nota, [*“Monitoreo de los mercados laborales en medio de los bloqueos para contener el virus COVID-19: Contenido esencial de la encuesta de fuerza de trabajo \(EFT\) y tratamiento de grupos especiales”*](#), sobre el contenido esencial de la encuesta de la fuerza de trabajo, en la que se subraya la necesidad de conservar, como mínimo, las partes del cuestionario necesarias para generar indicadores clave del mercado laboral y los principales desgloses, así como orientaciones sobre el tratamiento de casos especiales que podrían ser predominantes durante este período, como las ausencias prolongadas del trabajo de duración desconocida. Es probable que deban realizarse otros ajustes al contenido, como una introducción a la encuesta suministrada al inicio, especialmente si no ha habido ningún contacto inicial previo.

Los países también podrían considerar la posibilidad de agregar contenido a la encuesta, en particular para evaluar de manera más directa los efectos de la pandemia de COVID-19 sobre la situación laboral de los encuestados. Esto podría ser el caso para los países que utilizan diversas modalidades para la recopilación de datos (véase la [sección 3.3](#) para más información).

Al considerar cualquier modificación al contenido, las oficinas nacionales de estadística deben evaluar minuciosamente los efectos sobre los datos generados, por ejemplo, la pérdida de indicadores. Toda modificación debería ser objeto de algún tipo de verificación, incluso a pequeña escala, a fin de evitar las dificultades operacionales o de respuesta una vez introducida. Todas las modificaciones deberán documentarse y comunicarse a los usuarios cuando se difundan los datos.

2.4 Otras opciones y retos

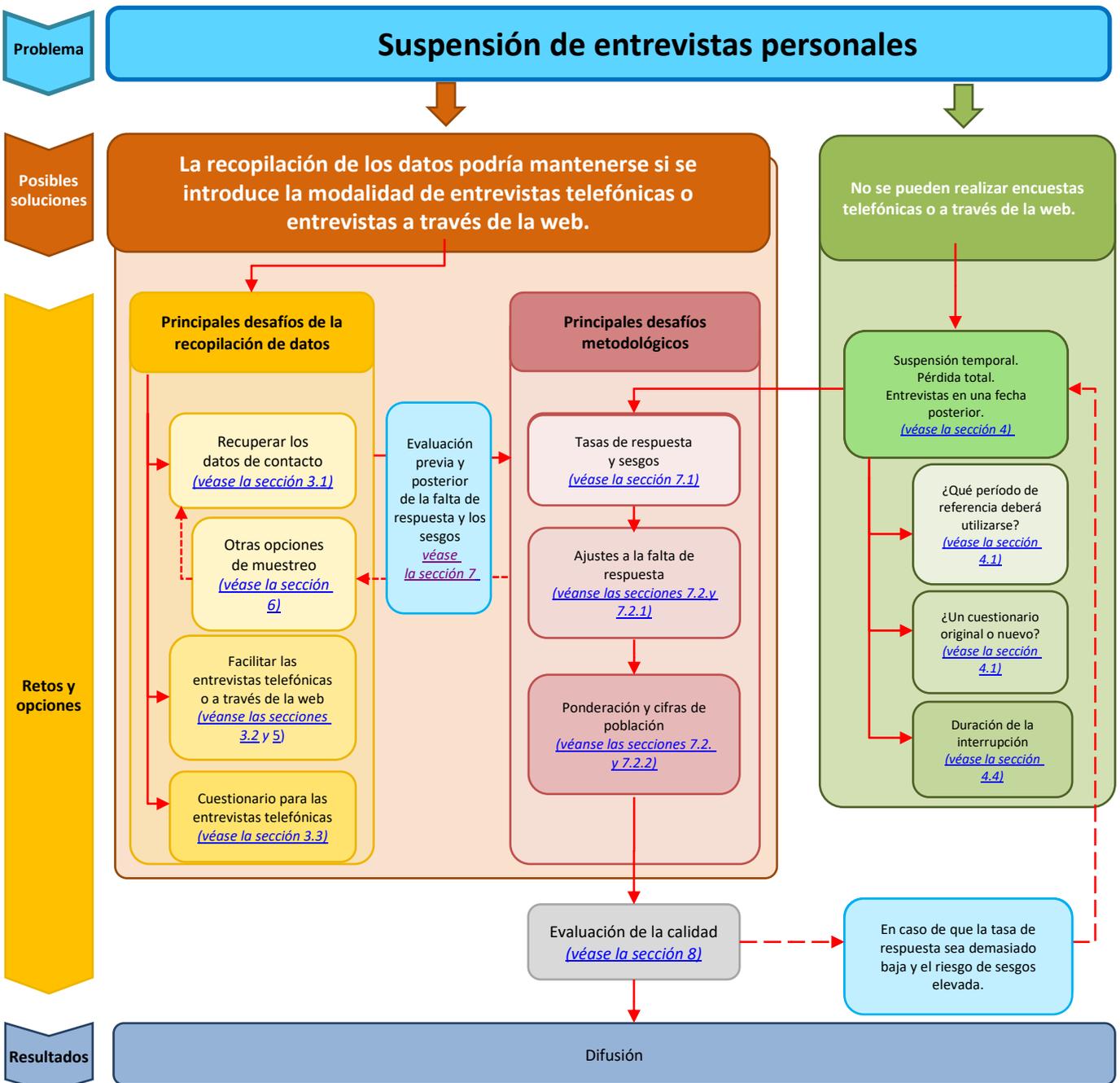
Los países deberán hacer frente a otras varias opciones y desafíos en el marco de esta situación hipotética, como en otras situaciones hipotéticas. Un desafío importante será remediar las interrupciones temporales en la recopilación de datos ([véase la sección 4](#)). Otras de las opciones sería cambiar de muestra, lo cual se examina en la [sección 6](#). En la [sección 7](#), se abordan los desafíos relativos a la gestión de la falta de respuesta y la ponderación. Otro reto o cuestión de orden general, que no se aborda en detalle en el presente informe, es la posibilidad de un efecto modal, que permite a los encuestados responder de diferentes maneras por teléfono, aun cuando se mantengan constantes los demás elementos. Cabe la posibilidad de analizar esto por medio de pruebas, pero en el contexto actual, esto será poco probable en la mayoría de los países. Al menos debería reconocerse la posibilidad de ese efecto.

3 Situación hipotética 2. Recolección de datos a través de diversas modalidades mediante entrevistas personales parciales.

Esta situación hipotética abarca numerosos países en Europa y los países seleccionados en otras partes del mundo. En prácticamente todos los casos, se contará con un diseño de tipo panel. La situación hipotética más frecuente será la entrevista personal en la primera entrevista, y entrevistas telefónicas asistidas por ordenador (CATI) (y, posiblemente, entrevistas asistidas por ordenador a través de Internet (CAWI)) para las entrevistas posteriores. Por lo general, se seguirán realizando algunas entrevistas personales en las entrevistas posteriores, pero estas se limitarán a los casos en los que no

Situación hipotética 2.

Encuestas previstas que deberán realizarse por medio de diversas modalidades de entrevista (PAPI/CAPI y CATI/CAWI)



sea posible realizar CATI o CAWI, por ejemplo, con los hogares en los que no hay teléfonos o con los encuestados que manifiestan una preferencia por las entrevistas personales.

Al igual que con los países que se encuentran en una situación hipotética 1, la respuesta inmediata de la mayoría de esos países es transferir todas las entrevistas personales restantes a una de las otras modalidades, principalmente a CATI.

En esencia, en líneas generales los diversos retos y opciones serán similares a los descritos en la situación hipotética 1, aunque algunas cuestiones concretas aún merecen atención.

3.1 Crear una base de datos de la información de contacto

En el supuesto de que ya se esté utilizando un diseño de tipo panel, el desafío estará vinculado únicamente con aquellos encuestados con los que se ha programado una entrevista personal. Según el diseño de tipo panel, la cobertura de telefonía en el país, el perfil de edades de la población, etc., podría tratarse aún de una elevada proporción de la totalidad de entrevistas. En ese sentido, sin ser lo importante que resulta ser para los que no utilizan un diseño de tipo panel, obtener los datos de contacto seguirá siendo todo un reto.

Las diversas opciones y consideraciones propuestas en la situación hipotética 1 siguen siendo pertinentes ([véase la sección 2.1](#)), en particular:

- Evaluar las posibles fuentes de datos de contacto.
- Vincular los datos con el marco de muestreo o la muestra seleccionada (con base en las fuentes establecidas).
- Agregar manualmente los datos de contacto por medio de búsquedas.
- Utilizar cartas de presentación para dar a conocer la encuesta y obtener datos de contacto o concertar entrevistas.
- Reutilizar los anteriores diseños de tipo panel, en lugar de introducir nuevos diseños ([véase la sección 2.1.1](#)).

Al igual que en la situación hipotética 1, en este caso, una de las cuestiones clave es evaluar si la muestra de los encuestados, efectivamente entrevistados, sigue siendo representativa de la muestra teórica completa, y si se pueden producir estimaciones no sesgadas. En la [sección 7.1](#), se examina en detalle la cuestión relativa a los sesgos.

3.2 Aplicar la nueva modalidad de entrevistas

En la mayoría de los casos, casi con toda probabilidad se contará con tecnología para la recopilación y transmisión de los datos asistidas por ordenador. No obstante, es probable que sea necesario adoptar algunas disposiciones para facilitar las entrevistas desde otras ubicaciones. En algunos de esos países, las entrevistas telefónicas probablemente ya se estaban realizando desde las casas de los entrevistadores (antes de la crisis), mientras que en otros, pueden utilizarse los centros de llamadas o las instalaciones centrales.

- Una suposición general es que los países conservan su modalidad actual de muestreo de personas en las unidades de muestreo finales u hogares (en la sección 6, se examinan otras opciones). En general, esto implica entrevistar a todos los miembros del hogar con edades superiores a la establecida, que designa a la población en edad de trabajar. En la medida de lo posible, al igual que con las entrevistas personales, se debería tratar de realizar entrevistas directas con el mayor número posible de miembros del hogar, y con personas que puedan responder en su reemplazo, siempre que sea pertinente. En las actuales circunstancias, podrían aumentar las tasas de respuesta sustitutivas, y los países deben evaluar los probables efectos que esto conlleva, especialmente si se trata de un aumento muy significativo. La imposibilidad de obtener una respuesta completa (ya sea directa o indirecta) de los miembros del hogar debería tratarse en consonancia con las prácticas existentes.
- En los países en los que ya se están realizando entrevistas desde las casas de los entrevistadores, ese traspaso de modalidad debería ser relativamente sencillo de aplicar, si bien podría entrañar un aumento en el volumen de entrevistas que deben realizar los entrevistadores. Esto debe integrarse en la planificación.
- En los países donde ya se realizan CATI, a través de instalaciones centrales o centros de llamadas, podría ser viable agregar otras entrevistas a su programa y utilizar las instalaciones existentes. No obstante, en algunos casos, esos

centros de llamadas se están clausurando, debido a las restricciones de la COVID-19, lo que exige realizar las entrevistas desde otras ubicaciones, por lo general desde las casas de los entrevistadores de esos centros de llamadas. Esto planteará diversos retos logísticos y tecnológicos, tales como garantizar el suministro de los equipos y programas informáticos necesarios; preservar la necesaria seguridad y transferencia de los datos a un servidor central; disponer de un entorno propicio para las entrevistas y lograr la conectividad de datos.

- Otra situación conexas puede presentarse cuando, debido al cierre de un centro de llamadas, es necesario reasignar las entrevistas a otros entrevistadores, puesto que no pueden descentralizarse los sistemas CATI. Uno de los países que hace frente a esa situación está reasignando todas las entrevistas (tanto las personales ya programadas como las CATI) para que puedan realizarlas los entrevistadores sobre el terreno, quienes suelen reunir la información por medio de CAPI. Dichos entrevistadores pasarán a realizar todas las entrevistas utilizando los programas informáticos para CAPI existentes, si bien entablarán contacto por teléfono. Ello supone un aumento considerable en el volumen de trabajo de los entrevistadores, y probablemente exigirá la asignación de otros recursos (mayor número de entrevistadores, tecnología, etc.).
- Al igual que con la situación hipotética 1, es probable que en la organización exista la capacidad necesaria para apoyar las encuestas de la fuerza de trabajo, por ejemplo, llevando a cabo otras encuestas por teléfono. En varios países se han determinado las actividades de recopilación de datos prioritarias, siendo la encuesta de la fuerza de trabajo una de las principales actividades prioritarias. La importancia que reviste esto último radica en el hecho de que se reasignarán recursos de otras actividades para apoyar la labor de encuestas de la fuerza de trabajo, en caso de necesidad.

3.3 Revisar el contenido del cuestionario

Cabe destacar nuevamente que las demás opciones identificadas en la situación hipotética 1 son por lo general pertinentes ([véase la sección 2.3](#)), si bien podrían diferir ligeramente de los países que utilizan diversas modalidades. Por ejemplo, algunos de esos países podrían, en efecto, considerar la posibilidad de reducir el contenido de la encuesta, con el fin de aligerar la carga a los encuestados. No obstante, en numerosos países en la situación hipotética 2, ya se ha adaptado el cuestionario a la modalidad de entrevista telefónica, y es más frecuente que consideren agregar un número reducido de preguntas, en concreto sobre los efectos de la pandemia de COVID-19, o, posiblemente, incluso una encuesta paralela, con el fin de abordar de manera más directa las consecuencias en el mercado laboral relacionadas con la COVID-19 ([véase un ejemplo de Australia](#)). Al igual que con la reducción de contenido, los elementos que se agreguen al cuestionario de la encuesta de la fuerza de trabajo, si bien podrían ser muy valiosos, deben analizarse detenidamente, a fin de evitar que generen consecuencias involuntarias en las medidas existentes o que afecten negativamente a las tasas de respuesta debido a un incremento de la carga. Entre los temas que se están estudiando en los países para agregar nuevas preguntas cabe citar los siguientes: si el ausentismo laboral está relacionado con la COVID-19; si las diferencias entre las horas trabajadas (frente a las horas habituales de trabajo) están vinculadas a la pandemia, y modalidades de teletrabajo. La OIT ya ha publicado una nota técnica [sobre el contenido esencial de la encuesta de la fuerza de trabajo](#) y tiene previsto elaborar otras orientaciones sobre un posible contenido distinto o adicional.

3.4 Otras opciones y desafíos

Al igual que con la situación hipotética 1, los países deberán hacer frente a otras opciones y desafíos diversos en el marco de la situación, como se examina en otras secciones de la presente nota.

4 Suspensión temporal de las entrevistas

La suspensión temporal de las entrevistas es generalizada, debido a las restricciones de la COVID-19. Su duración será variable y muy frecuentemente desconocida. Podrá tratarse de la muestra completa o solo de una parte de ella. En la presente sección, se abordan algunas de las opciones disponibles para tratar de remediar esa suspensión.

Algunos ejemplos de situaciones en las que esto podría presentarse son:

- La introducción de entrevistas telefónicas en un país que, sin embargo, necesita suspender temporalmente las entrevistas, a fin de crear sistemas y procesos que posibiliten dicho cambio.
- Las interrupciones que enfrenta un país, aunque no cambie de modalidad, debido a cierres de oficinas o restricciones a la circulación. Esto puede ocurrir, por ejemplo, en los países en los que se realizan CATI en una instalación central o centro de llamadas, pero donde se han clausurado las instalaciones.
- Un país en el que se realice una encuesta periódica (por ejemplo, una encuesta anual que abarque únicamente una parte del año), que decida suspender las entrevistas hasta que se levante el confinamiento. Esto podrá o no incluir un cambio de modalidad.
- Un país que logró introducir la modalidad de entrevistas telefónicas, pero obteniendo una muestra demasiado pequeña para producir estimaciones con la precisión deseada y/o que no era representativa de todos los grupos de la población (por tanto, las estimaciones estarían sumamente sesgadas, si no se entrevistase a las demás personas incluidas en la muestra). El país podría tomar la decisión de suspender temporalmente las entrevistas hasta que las circunstancias permitan recopilar datos a más amplia escala.

Según el caso, el resultado será una interrupción de la recolección de datos de cierta duración. Las orientaciones proporcionadas en las secciones anteriores suministran información sobre algunos de los posibles retos que deberán enfrentarse para reiniciar el proceso de entrevistas, por ejemplo, mediante una nueva modalidad. No obstante, subsistirán lagunas en los datos que deberán subsanarse, siempre que sea posible. Algunas de estas cuestiones y opciones se examinan más adelante. Es probable que cualquiera de esas opciones repercuta negativamente en la calidad de los datos en grados diversos, por ejemplo, la posibilidad de generar desgloses habituales, la precisión en los indicadores, etc. Tales repercusiones deberían evaluarse en la medida de lo posible, y notificarse de manera transparente (entre otras cosas, con indicadores adecuados que señalen discontinuidad en las series, la publicación de datos como series separadas, etc.).

En algunos casos, la evaluación de la calidad puede llevar a concluir que la calidad de los datos es insuficiente para su publicación. En la [sección 8](#), se examinan en más detalle la calidad de la evaluación y la difusión de la información.

4.1 Seleccionar el período de referencia adecuado que deberá aplicarse al reiniciar las encuestas

Una consideración importante que debe tenerse en cuenta cuando se suspende la recolección de datos es el período de referencia que deberá aplicarse cuando se reinicie la encuesta, en relación con la duración de la interrupción. Esto también se vincula a la actual estrategia de asignación de períodos de referencia. En algunos países, se aplica una semana de referencia fija, mientras que en otros, una semana renovable (siempre una semana antes de la entrevista). Las consecuencias de la suspensión de entrevistas varían ligeramente.

En los países donde se aplican períodos de referencia fijos, habrá que encontrar una solución de compromiso entre mantener los períodos de referencia originales previstos u optar por períodos de referencia más recientes, y/o modificar el tipo de preguntas formuladas. En caso de que la naturaleza de los períodos abarcados varíe (por ejemplo, diferentes puntos en los ciclos estacionales o agrícolas, etc.), los cambios en los períodos de referencia probablemente repercutirán en los resultados y provocarán discontinuidad en las series implicadas, además de cualquier modificación que inevitablemente pueda ocurrir en la serie debido a las repercusiones económicas de la COVID-19. No obstante, mantener los períodos de referencia originales conlleva un sesgo de memoria.

En los países en los que se utilizan períodos de referencia renovables, el cambio en el período abarcado será la principal preocupación, ya que el período de entrevista diferirá de lo previsto en un inicio, si se modifica el período de recopilación. Se plantea así la cuestión de si conviene ceñirse a períodos de referencia renovables o intentar aplicar períodos fijos, que abarquen el período de la encuesta prevista originalmente.

4.1.1 Conservar el contenido y los períodos de referencia actuales

En los países en los que se aplican períodos de referencia fijos, conceder varias semanas después de la semana de referencia para abarcar todos los hogares es, en todo caso, una práctica de encuesta de la fuerza de trabajo habitual,

aunque normalmente el número permitido de semanas es bajo (probablemente, dos o tres semanas). En comparación con la situación actual, una diferencia significativa es que, en la actualidad, el retraso se aplica a la muestra completa (o a gran parte de ella), en lugar de aplicarse al número reducido de hogares que no se pudo abarcar durante las primeras semanas. En consecuencia, los posibles sesgos de memoria, por ejemplo, de variables como el tiempo de trabajo, o incluso la ocupación en el caso de actividades productivas ocasionales, cobran mayor importancia. No obstante, en el caso del confinamiento debido a la COVID-19, la naturaleza excepcional de las circunstancias podría al menos facilitar la recuperación de los plazos de los principales cambios en la situación, lo que posibilitaría reunir cierta información sobre la situación laboral para el período de referencia deseado. Esta opción será especialmente interesante si la duración del confinamiento o de las restricciones es breve (pocas semanas). Sin embargo, podría repercutir en el grado de detalle que puede recogerse, lo que supone considerar la posibilidad de reducir parte del contenido. Podrá influir, asimismo, en la comparabilidad de los datos recopilados, debido a los efectos de la memoria, y esto habrá de evaluarse.

En los países en los que se aplican semanas de referencia fijas, la manera de hacerlo será sencillamente conservando las semanas de referencia fijas originales. En cuanto a los que aplican semanas renovables, esto implicaría, de hecho, pasar a semanas fijas que abarquen el período original previsto. En su defecto, en caso de que se mantenga la modalidad de semanas renovables, deberá entenderse que esto repercutirá en los resultados, si los períodos abarcados son de naturaleza diversa.

Al resumir las ventajas y desventajas de este enfoque, podemos afirmar que:

- **Ventajas:** No se requiere reformular la encuesta u otras metodologías.
- **Desventajas:** Introduce posibles problemas de memoria para gran parte de la muestra (o la muestra completa). Ejerce gran presión en los plazos establecidos para realizar rápidamente todas las entrevistas, una vez reiniciadas las actividades.

4.1.2 **Modificar el período de referencia y/o utilizar preguntas retrospectivas**

Para toda duración más prolongada de la suspensión, seguiría siendo aconsejable tratar de recopilar información de los hogares faltantes, abarcando el período de confinamiento, pero en este caso, también se podría considerar actualizar el contenido del cuestionario para formular preguntas retrospectivas, expresadas de manera distinta a las formuladas en una encuesta de la fuerza de trabajo habitual (ya sea junto con el tipo de preguntas de encuestas de la fuerza de trabajo habituales de períodos de referencia cortos o en reemplazo de estas). Por ejemplo, se podría preguntar sobre cualquier cambio en la situación de la ocupación y cuando o por qué ocurrió (entre otras cosas, si estaba relacionado con la COVID-19). Muy probablemente, esto no bastará para aplicar plenamente criterios que permitan establecer la situación de las encuestas de la fuerza de trabajo, en consonancia con las normas internacionales; por tanto, habrá limitaciones en el uso o la interpretación de los datos generados. No obstante, puede proporcionar información útil para evitar la pérdida total de los datos de los períodos abarcados. Las ventajas y desventajas de este enfoque son:

- **Ventajas:** La reformulación de un cuestionario debería posibilitar la reducción de sesgos de memoria respecto de mantener las semanas de referencia fijas originales, a pesar de que dichos sesgos podrían, sin duda, subsistir, en caso de que la duración de la suspensión sea relativamente prolongada.
- **Desventajas:** Es necesario actualizar el cuestionario. Esto debería someterse a prueba, incluso brevemente a pequeña escala, a fin de evitar dificultades de funcionamiento durante su aplicación. Deberá prestarse mayor atención a la integración de los datos recopilados de esta manera a los datos existentes, en caso de que la interrupción solo haya abarcado parte de una etapa de la encuesta. Aun cuando sea satisfactoria, la comparabilidad con períodos anteriores probablemente no será elevada.

Tanto para interrupciones más prolongadas como más breves, habrá consecuencias en materia de recursos, en el supuesto de que sea necesario proseguir con el proceso de encuesta regular. En concreto, el ejercicio de subsanar la parte de la muestra faltante probablemente se superpondrá a la encuesta en curso (con excepción de aquellos países con

encuestas periódicas irregulares). Por ejemplo, si se suspendieron las dos últimas semanas del primer trimestre de 2020, deberán abarcarse al mismo tiempo que las primeras entrevistas del segundo trimestre. Esto podría exigir un aumento temporal de los recursos para las entrevistas, con el fin de evitar efectos colaterales, que manifiestamente podrían incrementar, cuanto más se prolongue la interrupción y/o cuanto mayor sea el número de hogares que no se hayan abarcado. Ulteriormente, por este motivo, este enfoque sería poco realista.

También podrían evaluarse otros enfoques, tales como un enfoque híbrido, que permite volver a entrevistar a los hogares que no se abarcaron, y preguntarles, tanto sobre una semana de referencia reciente como del período de confinamiento para el cual se había programado la entrevista, esto es, se utilizan para el período actual y para obtener cierta información retrospectiva por el período desaprovechado. Junto con todas las demás opciones que implican cambios en el contenido o el diseño, esto exigirá la elaboración, aplicación y evaluación minuciosas de los resultados generados.

4.2 Realizar en una fecha posterior las entrevistas que no se llevaron a cabo, en caso de que las tasas de respuesta sean bajas

Aun cuando las actividades no se hayan suspendido del todo, en los países se podrá considerar aún la posibilidad de aplicar uno de los enfoques mencionados anteriormente, si durante el período de recopilación de datos previsto originalmente, las tasas de respuesta eran bajas. Además, el período de la interrupción casi con certeza diferirá considerablemente (en términos del mercado laboral) del período abarcado de manera más exhaustiva, lo que significa que la utilización de los datos recopilados originalmente no proporcionarían estimaciones representativas del período completo. Los intentos por aumentar la cobertura podrían materializarse en una extensión breve en el período permitido para reunir los datos, a fin de incrementar la tasa de respuesta a niveles aceptables, o podría implicar la aplicación de la formulación de preguntas retrospectivas mencionada anteriormente, en caso de que sea necesario contar con un período más prolongado para abarcar la parte faltante de la muestra. En toda probabilidad, la tasa de respuesta baja será sesgada, por ejemplo, una cobertura deficiente en las zonas rurales, de modo que cualquier intento por aumentar retrospectivamente la cobertura también exigirá tratar de reducir el sesgo. Además, el cambio de modalidad o sesgo de memoria adicionales implicados puede dificultar la integración de los datos. En ese sentido, si bien, en principio, vale la pena considerar dicha modalidad, esta presenta múltiples complicaciones, tanto para introducir los datos como para utilizarlos posteriormente.

4.3 Encuesta periódica

Otra situación específica que se plantea es la encuesta periódica; por ejemplo, una encuesta anual, con recopilación de datos en uno o dos períodos en el año, o una encuesta trimestral, con una recopilación semanal por mes. En este caso, es probable que los plazos no sean tan restringidos como en otros, dado que la siguiente ronda de recopilación para la encuesta puede programarse para una fecha posterior, por ejemplo, si la ronda de encuesta actual se planificó para mayo (que ahora deberá suspenderse), y la siguiente para noviembre. La opción más probable será suspender la recopilación hasta que sea viable reiniciar la labor con la modalidad adecuada. Algunos países que se encuentran en esta situación están suspendiendo las entrevistas por el período de tiempo requerido para preparar las entrevistas telefónicas, en previsión de que cualquier atenuación de las restricciones no permitirá reiniciar las entrevistas personales.

Si la encuesta se realiza con poca frecuencia (por ejemplo, cada dos o cinco años), podría ser menos problemático que una encuesta de mayor periodicidad (esto es, trimestral o anual); no obstante, debería analizarse el impacto probable en cualquier serie cronológica o la interpretación de los datos generados. Por ejemplo, si el período de tiempo abarcado actualmente posee diferentes características estacionales al período previsto originalmente (un período agrícola bajo frente a un período de máxima actividad), esto repercutiría en los resultados generados, si todas las demás condiciones son iguales.

Como con todas las opciones, determinar la modalidad más idónea exige realizar una evaluación y planificación, a fin de evitar consecuencias involuntarias para los datos generados, seguido de una difusión transparente de la información sobre la encuesta.

4.4 Período de la interrupción (durante un ciclo o abarcando un ciclo completo)

Una consideración primordial abordada en el análisis anterior es que una interrupción puede ocurrir en diferentes etapas

del ciclo de la encuesta. Otro reto que cabe destacar en caso de una interrupción a mitad de ciclo será el desafío que plantea integrar los datos de dos modalidades distintas, por ejemplo, cuando la mitad de la encuesta se ha completado como previsto normalmente antes de la interrupción y la otra mitad, en una etapa posterior, posiblemente aplicando diferentes metodologías. También podría ser que la otra mitad no puede completarse, creando con ello la necesidad de adoptar una decisión respecto de cómo utilizar los datos recopilados. Esto plantea diversos retos, tales como la necesidad de procesar y analizar los datos. Algunas cuestiones pertinentes relacionadas con la falta de respuesta o la ponderación se examinan en la [sección 7](#), mientras que las cuestiones relativas a la evaluación de la calidad de los datos se examinan en la [sección 8](#).

5 Otras situaciones hipotéticas relacionadas con las modalidades

En las dos principales situaciones hipotéticas descritas en la [sección 2](#) y la [sección 3](#) se abordan numerosos desafíos y opciones que afrontan las oficinas nacionales de estadística para mantener la recopilación de datos de las encuestas de la fuerza de trabajo en las circunstancias actuales. No obstante, esas situaciones no son exhaustivas, en razón de las múltiples modalidades utilizadas para las encuestas de la fuerza de trabajo en todos los países. Cabe mencionar brevemente otras situaciones u opciones seleccionadas, conforme se presentan o examinan en algunos países, a pesar de que en la presente nota no se abordarán en detalle.

- **Entrevistas asistidas por ordenador a través de Internet.** En algunos países (véase la nota [El impacto de COVID-19 en la recopilación de estadísticas del mercado laboral](#)) se ha hecho referencia a planes para introducir entrevistas asistidas por ordenador a través de Internet (CAWI). Si bien este tipo de entrevistas se está utilizando cada vez más en las encuestas de la fuerza de trabajo, no se está aplicando (o probablemente no se utilizará) aisladamente como la única modalidad de recolección de datos. La experiencia adquirida hasta la fecha demuestra que esa modalidad de entrevistas puede ser útil para aumentar el nivel de respuesta en determinados grupos (por ejemplo, los grupos con los cuales resulta difícil concertar entrevistas), aunque la ventaja principal es reducir los costos de la recopilación de datos. No obstante, si se utiliza de manera aislada, dará lugar a una respuesta parcial y sesgada, sin otras modalidades. Por consiguiente, no es recomendable prever la introducción de CAWI, como la única modalidad de recolección para las encuestas de la fuerza de trabajo. Además, introducir esa modalidad es un avance significativo. Será necesario adaptar el cuestionario para que lo rellene el propio encuestado; deberán prepararse guías en línea, actualizarse los procesos y sistemas de gestión de encuestas, etc. Esto será netamente más viable si las oficinas nacionales de estadística tienen experiencia con encuestas CAWI, si bien serán necesarios la buena elaboración y un proceso de prueba antes de su aplicación.
- **Interrupciones en los países en los que se hace uso pleno de las entrevistas telefónicas asistidas por ordenador y entrevistas asistidas por ordenador a través de Internet.** En general, en los países en los que ya se están realizando CATI y CAWI, no se prevén mayores interrupciones en la labor de recopilación de datos. En efecto, algunos de esos países en esa situación han notificado ciertos efectos positivos sobre las tasas de respuesta, debido a una mayor disponibilidad de los encuestados o mayor percepción positiva de los servicios gubernamentales durante la crisis provocada por la COVID-19. No obstante, en algunos de esos países se producen interrupciones en las entrevistas telefónicas asistidas por ordenador (CATI), cuando se ven obligados a pasar de las instalaciones de telefonía centralizada a entrevistas descentralizadas. Las orientaciones presentadas en otras secciones de la presente nota pueden ser pertinentes para esos países.

6 Otras opciones o cambios - muestreo

En la información proporcionada en el marco de las situaciones hipotéticas descritas anteriormente se daba por supuesto que no se cambiaría de metodología, a menos que esto fuese prácticamente necesario para posibilitar un cambio de

modalidad. En general, esto es lo que se recomendará, de ser viable, a fin de evitar otras fuentes de incoherencia o falta de comparabilidad. Esto podría suceder sobre todo si se aplica un diseño de tipo panel, ya que los problemas de cobertura tal vez se limiten solo a un subconjunto de la muestra, y modificar el diseño para parte de la muestra creará dificultades para integrar las muestras durante el procesamiento y el análisis.

No obstante, tal vez esto no sea viable en todos los casos, o como mínimo, en algunos países se deberán evaluar las alternativas respecto de mantener el *statu quo*, por ejemplo, en caso de que las primeras evaluaciones lleven a concluir que será imposible alcanzar altos niveles de cobertura de la muestra existente.

En esta sección se abordan algunas de las opciones específicas que se están examinando en los países, en concreto relacionadas con el muestreo. Al analizar esas opciones, los países deberían evaluarlas con respecto a las demás opciones disponibles, incluso la suspensión temporal de la recolección de datos, con la posibilidad de recuperar la parte de la muestra que no pudo realizarse en una fecha posterior, como se aborda en la sección 4.

Una de las opciones que no se examina en detalle en la presente nota es la posibilidad de una representación excesiva de la muestra o ampliación del tamaño de la misma. Esto podría mejorar la precisión, aunque no necesariamente eliminar los sesgos. Suele presuponerse que las limitaciones en materia de recursos harán inviable el uso de este enfoque; no obstante, algunos países tal vez deseen tenerlo en cuenta, por ejemplo, al seleccionar otras unidades de muestreo finales en cada unidad primaria de muestreo.

6.1 Utilización del mismo marco, seleccionando una nueva muestra (reducida)

Si por diversas razones (falta de datos de contacto, recursos insuficientes), resulta evidente que es imposible alcanzar un buen grado de cobertura de la muestra existente, se podría considerar la posibilidad de reducir el tamaño de la muestra, pero manteniendo el marco de muestreo y los principales elementos del diseño de la muestra. No obstante, en caso de que esto se lleve a cabo, debería realizarse con la debida planificación, a fin de evitar posibles sesgos. La reducción de la muestra no significa que las oficinas nacionales de estadística solo entrevistan a las unidades de muestreo finales, con los números de teléfono disponibles, o que solamente seleccionan esas unidades al elegir la nueva muestra. Con cualquiera de esos dos enfoques se introducirían sesgos y se reduciría a cero la probabilidad de seleccionar algunas unidades válidas.

La opción más sencilla y fácil de recomendar sería conservar las unidades primarias de muestreo existentes, en caso de utilizarse, y seleccionar un número menor de unidades de muestreo finales (por lo general, los hogares) en cada unidad primaria de muestreo. En todas las unidades primarias de muestreo, la escala de la reducción debería ser pareja.

También podría considerarse la posibilidad de cambiar elementos más importantes del diseño, tales como los estratos, el número de unidades primarias de muestreo, etc., por ejemplo, mediante la reducción del número de unidades primarias de muestreo en cada estrato. Sin embargo, esto podría generar nuevas incoherencias respecto de los enfoques existentes, y debería preverse con gran cautela.

Inexorablemente, una reducción en la muestra dará lugar a una menor precisión, si bien esto podría ser preferible para una muestra más amplia, aunque sesgada, si por falta de recursos no se pudiese contactar a todos los hogares. Elegir el tamaño adecuado de la muestra debería hacerse de la misma manera en que se seleccionó la muestra original, por lo general sobre la base de un nivel establecido como objetivo de precisión seleccionado para indicadores clave, tales como la tasa de ocupación y la tasa de desocupación.

Tal vez, otra manera de definir dicha opción sea afirmar que las oficinas nacionales de estadística deberían examinar si se dispone de suficientes recursos y datos de contacto, a fin de lograr una cobertura completa de la muestra existente. De no ser así, y si no pueden asignarse más recursos, toda reducción que se realice al tamaño de la muestra debería hacerse de manera planificada, en lugar de permitir que se produzcan sesgos previsible.

6.1.1 Otros métodos de submuestreo

Algunos países están considerando la posibilidad de pasar del muestreo de hogares al submuestreo de personas en los hogares. Se debe hacer una distinción respecto de los países en los que, por su diseño, se hace un muestreo directo de las personas que se va a entrevistar de un marco de muestreo de personas, que es un método perfectamente válido si está

bien diseñado y si se aplica adecuadamente (como con el muestreo de hogares).

El efecto inmediato de realizar un submuestreo de los miembros de un hogar (por ejemplo, una persona por hogar) obviamente será una reducción considerable en el tamaño de la muestra respecto de la muestra planificada. No obstante, esto puede plantear otros retos que requieren análisis, en particular:

- Cómo gestionar el proceso de selección de las personas en un hogar. Si solo se elige a una persona por hogar, entonces podría tratarse de una selección aleatoria, llevada a cabo por algún medio por el entrevistador, de acuerdo con un listado de hogares básico o ejercicio de listado al inicio de una entrevista. Esto puede ser complejo y sujeto a error. También en este caso, las probabilidades de selección de las personas en los diferentes hogares serán diversas, esto es, una menor probabilidad de selección en los hogares con mayor número de personas, si el número de personas que debe seleccionarse en cada hogar es fijo.
- Podrían surgir diversas fuentes de sesgos, si el proceso de selección de encuestados no puede diseñarse ni aplicarse adecuadamente. Podría ser difícil, si no imposible, corregir esos sesgos, o incluso evaluarlos después de que se haya completado la recopilación.
- El método de ponderación deberá actualizarse, puesto que ya no se trata de una muestra de hogares.

Si bien no será imposible superar estos retos, crean una complejidad significativa, precisan la elaboración de nuevos procesos y metodologías, facilitarán reducciones que podrían ser considerables (probablemente sesgadas) en la muestra, y la disminución de los costos para las oficinas nacionales de estadística no será proporcional a la reducción en la muestra obtenida, ya que aún debe entablarse el contacto con el mismo número de hogares. Teniendo en cuenta todas estas consideraciones, en general no es recomendable adoptar ese enfoque, sino más bien considerar otras maneras de reducir el tamaño de la muestra de manera planificada, como se ha examinado en la subsección anterior.

6.2 Utilizar un nuevo marco

En algunos países tal vez se disponga de una fuente (relativamente) completa de datos de contacto, pero probablemente sea imposible vincularla al marco de muestreo existente o a la muestra seleccionada. Esto podría llegar a ser una opción viable que podría utilizarse como un marco de muestreo, pero ciertamente deberá mostrarse prudencia en un cambio de modalidad como ese. En primer lugar, como con cualquier marco de muestreo, será necesario realizar una evaluación de la cobertura. Las cuestiones que habrán de considerarse diferirán, según la fuente, algunas de las cuales se enumeran a continuación:

- **Un registro de números de teléfonos móviles:** en este caso, en los registros figuran los números de teléfonos móviles asignados a las personas y pueden o no señalar una dirección única (lo que significa que tal vez no se pueda vincular o disgregar la información a los hogares). Otros problemas que podrían presentarse son:
 - Una cobertura incompleta (posiblemente sesgada), por ejemplo, en las zonas rurales con escasa cobertura de la red, entre los hogares más pobres, trabajadores transfronterizos o migrantes, personas que han optado por no figurar en los directorios, etc.
 - Una actualización irregular, lo que significa que algunos números listados ya no estarán en funcionamiento o que no figurarán las líneas activadas recientemente.
 - La información exacta de todos los números de teléfonos móviles podrá o no registrarse (por ejemplo, números de teléfono con servicio prepago, con información de contacto limitada o inexacta).
 - Algunas personas pueden tener varios números de teléfono.

Todas esas cuestiones deberían abordarse en una evaluación inicial de la fuente, por lo general adoptando principios rectores para marcos de muestreo, por ejemplo, si hay probabilidades de selección conocidas, probabilidades distintas de cero, etc. En caso de que esta sea la única fuente utilizada, resulta improbable que se siga utilizando una muestra de hogares, convirtiéndose más bien en una muestra de números de teléfonos móviles (no de personas, a menos que el

grado de confianza sea elevado y se pueda identificar claramente a las personas y asociarlas a uno o varios números de teléfono). Además, podrían plantearse problemas de orden jurídico si algunos de los datos requeridos no se han hecho públicos (por ejemplo, información de contacto de los clientes con carácter confidencial o datos de los clientes que han optado por no figurar en el directorio).

- **Un registro de números de línea fija:** la ventaja de este método es que por lo general permite identificar un solo domicilio (a pesar de que, en un número reducido de casos, una sola residencia puede tener varios números de teléfono de línea fija); sin embargo, la cobertura no será completa, en razón del número creciente de personas y hogares que solo utilizan teléfonos móviles. Al igual que con el registro de teléfonos móviles, será necesaria una evaluación para determinar la escala de cualquier sesgo, y en todo método de muestreo deberá figurar la nueva información disponible, tales como una dirección, etc.

Otra opción sería reunir las diversas fuentes, por ejemplo, distintos registros administrativos de bases de datos de impuestos, etc. Los principios rectores serán iguales a los descritos en la situación hipotética 1, a saber:

- Analizar la información disponible en el marco.
- Sobre la base de esa información, evaluar la cobertura del marco respecto de cualquier otra fuente completa con cobertura total de la población (por ejemplo, el marco de muestreo original de la encuesta). Deberá evaluarse especialmente en caso de que la cobertura del nuevo marco esté sesgada de manera significativa. En caso de que se pueda determinar que la cobertura es incompleta, pero no sesgada (esto podría ser difícil de comprobar), utilizar el nuevo marco sería menos problemático que si hubiese sesgos.
- Las evaluaciones anteriores pueden complementarse con pruebas, por ejemplo, seleccionando algunas unidades en el nuevo marco y tratando de entablar el contacto para comprobar la información.
- Analizar los posibles métodos de muestreo sobre la base de la información disponible, por ejemplo: ¿Cuáles son las unidades que pueden identificarse unívocamente para el muestreo (personas, números de teléfonos móviles, hogares)? ¿Cuál es, de existir, la información sobre la estratificación disponible? ¿Existirán probabilidades distintas de cero conocidas de la selección de todas las unidades para calcular las ponderaciones de diseño?

A partir de esta información, se podrá adoptar una decisión fundamentada sobre la viabilidad de la selección de una muestra de una fuente alternativa. Esto debería incluir una comparación de la continuación con el marco y el diseño existentes, a fin de determinar cuál es la mejor opción (o la menos mala). En vista de las complejidades y posibles sesgos implicados, la mayoría de las oficinas nacionales de estadística seguirán mostrando preferencia por intentar mantener el marco de muestreo y el diseño existentes; sin embargo, si han de considerarse alternativas, es importante que estas se evalúen adecuadamente, a fin de que se pueda adoptar una decisión fundamentada sobre su uso. Si se cambia el marco de muestreo, esto repercutirá inexorablemente en otras etapas del proceso, en particular las ponderaciones, como se ha examinado en la [sección 7](#).

7 Retos o cuestiones que deberán examinarse *ex post* (después de la recopilación de datos)

En las secciones precedentes se abordan los retos de diseño anteriores y el desafío de efectivamente realizar la encuesta. Procedemos ahora a centrar la atención en los retos posteriores, una vez que se han recopilado los datos, sea cual fuere la modalidad o metodología aplicadas.

7.1 Tasas de respuesta y sesgos

Mantener el actual diseño de muestreo será relativamente más sencillo, si subsiste la posibilidad de alcanzar una buena cobertura de esa muestra. Como se ha descrito anteriormente, podrá mantenerse una buena cobertura, ya sea porque se siguen realizando entrevistas a través de otra modalidad durante el confinamiento, o porque se realizan actividades de recopilación de datos en una etapa posterior, o posiblemente, una combinación de ambas.

Por diversas razones, tal vez no sea posible obtener una muestra representativa con los altos niveles de respuesta deseados, y esto podría generar sesgos en la cobertura de diversas maneras. Si bien la tasa de respuesta total seguirá siendo un indicador importante que deberá supervisarse, la evaluación de los sesgos exigirá de nosotros una mirada a más largo plazo. Una tasa de respuesta elevada podría seguir estando sesgada si la muestra obtenida no es representativa, mientras que un nivel de respuesta más bajo de hecho podría revelar menos sesgos, si la falta de respuesta se distribuye de manera aleatoria.

En vista de que numerosos países están tratando de introducir o de aumentar las entrevistas telefónicas en estos momentos, cabe destacar algunas posibles fuentes de sesgo específicas, tales como:

- Algunos grupos no tienen teléfonos de línea fija o móvil o no desean que figuren sus números de teléfono en los directorios telefónicos. El reto que plantea obtener datos de contacto ya se ha abordado anteriormente.
- Es difícil contactar a otros grupos, a pesar de que se dispone de datos de contacto; por lo general, esto obedece al hecho de que sus estilos de vida los mantienen apartados de sus hogares durante gran parte del día y de la semana y, por tanto, resulta difícil localizarlos en casa. En la actual crisis, podrá aumentar la disponibilidad de muchas personas, pero la disponibilidad de otras (por ejemplo, los trabajadores sanitarios de primera línea) podría en efecto ser mucha más limitada.

Los sesgos que plantea la falta de respuesta no es novedad; pero en el actual contexto de confinamientos generalizados y de un posible incremento en la falta de respuesta, el problema cobra mayor importancia. En efecto, uno de los principales mecanismos utilizados en los países para evitar los sesgos debidos a la falta de respuesta diferencial es aplicar diversas modalidades, por ejemplo, seguir realizando entrevistas personales para abarcar los casos que son difíciles de contactar, algo que podría ser imposible en las actuales circunstancias. En consecuencia, es probable que aumenten los sesgos cuando hay menos opciones para eliminarlos durante la recolección de datos.

Estas o diversas otras cuestiones (entre ellas, recursos insuficientes para abarcar la totalidad de la muestra) podrían generar sesgos en la cobertura. Esto se hace patente si las unidades de muestreo finales que efectivamente se entrevistan poseen diferentes características respecto del vínculo que mantienen con el mercado de trabajo, o sus características, frente a las que no se están entrevistando, esto es, las que no se pudo contactar tenían más o menos probabilidades de estar ocupadas o desocupadas de las que en efecto se contactaron. Dichos sesgos podrían presentarse en las estimaciones al nivel total de los diferentes subgrupos.

En la medida de lo posible, las oficinas nacionales de estadística deberían evaluar con anticipación la proporción de la muestra original que en efecto se podría abarcar con nuevos métodos o modalidades, entre otras cosas, mediante un análisis del grado de cobertura de los datos de contacto de los diferentes grupos. Esto nos permitiría anticipar e intentar de minimizar el posible sesgo, pero no necesariamente reflejar la realidad una vez realizada la recolección de datos. Además, no siempre es fácil predecir con anticipación los sesgos, ya que con frecuencia se asocian a características desconocidas o ausentes en el marco de muestreo, y podrían observarse únicamente cuando se han recopilado los datos.

Gestionar la falta de respuesta *ex post* empieza con una evaluación de los posibles sesgos. Esto implica establecer una comparación de las características de la muestra obtenida real con el marco de muestreo, las cifras de la población o las anteriores muestras. Si en la evaluación se sugiere que podría haber sesgos, por ejemplo, poca cobertura de hogares en algunas zonas rurales, pero un grado de cobertura más elevado en las zonas urbanas, las oficinas nacionales de estadística tendrán (por lo menos) dos opciones:

- **Tratar de realizar otras entrevistas** con aquellos grupos de menor cobertura. Esto podría suceder cuando una cobertura es claramente insuficiente y se basa en las variables que figuran en el marco de muestreo (por ejemplo, un grado de cobertura más bajo en algunas células de la muestra seleccionada que en otras), ya que pueden destinarse otras entrevistas a determinadas unidades de muestreo finales o unidades primarias de muestreo. No obstante, si la cobertura insuficiente se señala en otros criterios (grado de cobertura de los jóvenes muy bajo) y esa información no existe en el marco de muestreo, realizar otras entrevistas tal vez no sea un medio eficiente para reducir el sesgo.

Un método que podría tenerse en cuenta en caso de que se intente realizar otras entrevistas es la publicación de

estimaciones iniciales provisionales, de acuerdo con los plazos originales, utilizando la muestra original y proporcionando estimaciones finales actualizadas, una vez que se han recopilado otros datos. Al igual que con las demás opciones, esto presenta ventajas y desventajas, entre otras cosas, un descontento general entre los usuarios respecto de las revisiones y la evidente carga adicional que supone para las oficinas nacionales de estadística aplicar dicho método, a cambio de puntualidad y exactitud de las estimaciones.

- **Tratar de reducir el sesgo mediante ajustes a la falta de respuesta y la ponderación** (subsección siguiente).

7.2 Sistemas de ajustes a la falta de respuesta y ponderaciones

Los métodos de ajustes por falta de respuesta y ponderación son elementos estrechamente vinculados de una estrategia que permiten reducir el sesgo en las estimaciones, cuando las muestras obtenidas están sesgadas. En algunos países, en efecto se resuelven en el mismo paso de ponderación, en el que la muestra obtenida se pondera respecto de algunas limitaciones de la población externas. También se aplican métodos de calibración para ese propósito, que por lo general facilitan la imposición de un conjunto más amplio de restricciones que procedimientos básicos de ponderación posteriores a la estratificación. En numerosas guías y manuales se tratan la falta de respuesta, la ponderación y la calibración, entre ellos, en dos manuales de la División de Estadística de las Naciones Unidas (véanse [Diseño de muestras para encuestas de hogares: directrices prácticas](#) y [Encuestas de hogares en los países en desarrollo y en transición](#)). En la presente nota, no se volverán a indicar las directrices de esos y otros manuales; en cambio, se subrayarán los aspectos destacables de las encuestas de la fuerza de trabajo en el contexto de las perturbaciones actuales.

De manera general, no se recomienda a los países que opten por modificar sus procesos de ponderación y ajustes por falta de respuesta con un período breve de preaviso, a menos que sea necesario, ya que añadirá otra fuente de falta de comparabilidad frente a las metodologías existentes. Además, supondrá una carga adicional para las oficinas nacionales de estadística, en tiempos en que se afrontan numerosos desafíos, y la revisión o introducción de esas metodologías puede ser una labor compleja.

No obstante, los países podrían considerar que esto es necesario, en caso de que la falta de respuesta sea considerable, o si desean evaluar alternativas. Además, tal vez sea necesario, si se ha modificado algún elemento importante de la metodología, como pasar del muestreo de hogares al muestreo de personas.

7.2.1 Ajustes a la falta de respuesta

Los distintos ajustes realizados a la falta de respuesta introducen ajustes que imponen las características de la muestra seleccionada originalmente. Esto se lleva a cabo antes de cualquier ponderación o calibración posterior a la estratificación. Un reto importante es que todo ajuste requiere cierta información, tanto sobre los hogares que responden como de los que no lo hacen. Normalmente, en la práctica esto puede limitarse a la información utilizada para estratificar la muestra y, por ese motivo, en ocasiones los ajustes por falta de respuesta únicamente suponen agregar mayor peso a cada hogar que responde, según la tasa de respuesta en la célula del estrato o de la muestra. Algunos países están en condiciones de utilizar información auxiliar, por ejemplo, a partir de fuentes administrativas, o información adicional del marco para proporcionar otros fundamentos para los ajustes. Las posibles fuentes y la amplitud de la información diferirán considerablemente de país en país.

En algunos países se ha comenzado a simular algunos posibles métodos actualizados para los ajustes por falta de respuesta y la ponderación, mediante el uso de muestras anteriores con niveles supuestos/modelizados de la falta de respuesta, por ejemplo, suprimiendo de manera selectiva algunos registros y poniendo a prueba otros métodos para los ajustes a la falta de respuesta. Las estimaciones generadas se evalúan para observar si los distintos métodos generan resultados más o menos inestables, o si repercuten en la capacidad para crear desgloses, etc. Cuando se pasa de entrevistas personales a entrevistas telefónicas, mediante el proceso de simulación se podrían suprimir algunos registros, a fin de simular la falta de disponibilidad de los datos de contacto, como se ha descrito en el [capítulo 7 de este documento de los Países Bajos](#). Este tipo de estudios son sumamente útiles en las circunstancias actuales, y las oficinas nacionales de estadística deberían examinar cómo pueden simular los resultados de diferentes métodos antes de aplicarlos.

Asimismo, los países que utilizan diseños de tipo panel podrían crear modelos de ajustes por falta de respuesta, valiéndose

de datos longitudinales, esto es, comparando la estructura de las submuestras longitudinales en el tiempo y corrigiendo el desgaste del diseño de tipo panel y la falta de respuesta. Lo mismo se aplica a los países que deciden reutilizar muestras anteriores, como se ha descrito en la [sección 2.1.1](#). Es decir, la información procedente de las tasas de finalización y de desgaste anteriores, incluso por modalidad (si existe), puede utilizarse para simular los efectos de los cambios de método, con base en algunos supuestos o en los resultados de cualquier prueba realizada al nuevo método.

7.2.2 Ponderación/calibración

Nuevamente, a menos que se considere necesario, no se recomienda cambiar de método de ponderación, ya que las modificaciones pueden generar falta de comparabilidad en el tiempo. Por ese motivo, como recomendación general, cuando se prevé un cambio en el método de ponderación o calibración, también debe considerarse la posibilidad de volver a calcular las series anteriores, aplicando el método de ponderación actualizado para suprimir esa posible fuente de falta de comparabilidad. Esto también será un ejercicio útil para evaluar los efectos de los cambios.

Los métodos de ponderación suelen utilizarse para obtener estimaciones que por lo general son más exactas que las obtenidas empleando solamente un coeficiente de ponderación del diseño (esto es, el recíproco de la probabilidad de inclusión). Los métodos de ponderación nos permiten igualar las distribuciones conjuntas y/o marginales de la muestra con las distribuciones de la población. Asimismo, permiten eliminar las fluctuaciones de los totales de la población, debido a la estrategia de muestreo, y reducir los efectos negativos de la falta de respuesta total y de la cobertura insuficiente o excesiva.

Se dispone de varios métodos para ponderar los datos de la muestra, teniendo en cuenta la información auxiliar, a saber:

- **Estratificación posterior**, conocida también como ajuste de ponderación de células. Este método se ha utilizado de manera generalizada durante muchos años, por ser de fácil aplicación.
- El **rastrillo, la regresión generalizada y la calibración** son métodos de ajuste más complejos que suelen integrar información auxiliar adicional, en comparación con la estratificación posterior. En años recientes, se han venido aplicando más y más estos métodos, ya que ha aumentado la disponibilidad de programas informáticos para aplicarlos.

Aunque por lo general es más flexible o avanzada, la calibración es también más compleja. Por lo tanto, si bien podría resultar atractivo introducir la calibración, en líneas generales se aconseja a los países seguir aplicando el método de ponderación actual, o por lo menos, que concedan tiempo suficiente para desarrollar alguna alternativa.

La evaluación o aplicación de posibles alternativas de ponderación no es tarea sencilla. Por ejemplo, pasemos revista a los países que incluyen desgloses por sexo en su actual marco de ponderación, pero no hacen una ponderación por grupo de edad. Sería posible que las estimaciones ponderadas de las muestras de determinados grupos de edad se calculen insuficiente o excesivamente con regularidad (ya que no se comparan con las cifras de población). No obstante, podrán seguir siendo comparables, si la representación insuficiente o excesiva de los grupos de edad en la muestra es estable en el tiempo (por ejemplo, representación insuficiente del grupo de edad de 15 a 29 años en un 30 por ciento en todas las rondas de encuestas; representación siempre excesiva del grupo de edad de 30 a 64 años, en un 10 por ciento, etc.).

En las circunstancias actuales excepcionales, la tasa de respuesta puede disminuir y también podrían variar las proporciones representadas por los diferentes grupos de edad, es decir, ya sea que se introduce un nuevo sesgo o que la naturaleza del sesgo existente podría cambiar. Los países podrían verse tentados a introducir una evaluación comparativa por grupos de edad, a fin de reducir el sesgo. Sin embargo, si bien esta puede considerarse una estrategia válida, afectará a la comparabilidad con estimaciones anteriores, lo cual quiere decir que también debería estudiarse la posibilidad de aplicar el nuevo método a períodos anteriores y volver a calcular las estimaciones.

No se debe dar por sentado que los ajustes a la falta de respuesta o la ponderación pueden corregir todos los sesgos, ya que solo permitirán aplicar correcciones a determinados criterios o variables seleccionados, lo que significa que otras variables a las que no se hayan realizado ajustes igual podrían generar sesgos. Por ejemplo, las personas con edades comprendidas entre 18 y 29 años, que viven solas o en pareja, podrían presentar características del mercado laboral muy

distintas de las personas de la misma edad y sexo que viven con sus padres (esto es, es más probable que el primer grupo sean personas ocupadas, con contratos permanentes, salarios más elevados, etc.). Si los ajustes a la falta de respuesta o la ponderación permiten introducir correcciones de edad, pero no de tipo de hogar, cualquier diferencia en las tasas de respuesta entre esos tipos de hogares podría seguir generando sesgos. En ese sentido, determinar el conjunto de variables adecuado que debe utilizarse en los procesos de ajustes a la falta de respuesta y de ponderación será fundamental para reducir los sesgos.

No hay un solo método de ponderación o calibración recomendable que necesariamente pueda generar mejores resultados en respuesta a las perturbaciones provocadas como consecuencia de la COVID-19. Si el principal problema previsto es que podría haber una falta de respuesta diferencial para algunos subgrupos de la población, entonces deberá revisarse el plan de ponderación existente, teniendo en cuenta el grado de éxito que tendrá o no en corregir cualquier sesgo que se haya determinado, y sobre esa base, si se podría contar con mejores alternativas.

En caso de que se consideren otros métodos de ponderación, se recomienda probarlos utilizando los datos disponibles de períodos anteriores en una evaluación de los resultados generados, por ejemplo, analizar si los resultados son más inestables con unos métodos que con otros, los efectos sobre los resultados desglosados, etc.

En particular, las opciones mencionadas en la [sección 6](#) (cambios de muestreo) podrían precisar una actualización de los métodos de ponderación o calibración, por ejemplo, pasar de marcos de hogares a marcos de personas. El caso concreto de reutilizar una muestra anterior ([véase la sección 2.1.1](#)) también podría justificar una calibración específica de la muestra obtenida en la nueva ronda, a su forma o composición de rondas anteriores.

7.3 Resumen en materia de sesgos, falta de respuesta y ponderación

Es probable que numerosos países encaren dificultades para conseguir los niveles de respuesta habituales, debido al gran número de retos que afrontan para seguir con la labor de recopilación de datos de encuestas de la fuerza de trabajo. Será necesario efectuar una evaluación rigurosa de los sesgos generados por la falta de respuesta, a fin de evaluar los efectos sobre las estimaciones. Esto puede llevarse a cabo, en cierta medida, antes, y orientar la estrategia adoptada para realizar las encuestas. No obstante, también será necesario efectuar una evaluación posterior.

Los métodos de ajustes a la falta de respuesta y la ponderación pueden corregir los sesgos. En los casos en los que ya se utilizan ponderaciones y ajustes a la falta de respuesta fiables, se suele recomendar que se mantenga su uso, a menos que se imponga el cambio, ya que los cambios reducirán la comparabilidad en la serie cronológica.

Al igual que con todos los cambios abordados en la presente nota, si se opta por un cambio de método, esto debería planificarse y aplicarse minuciosamente, teniendo en cuenta las diversas opciones, así como los recursos nacionales y la disponibilidad de los datos.

8 Evaluación de la calidad de los datos y difusión de la información

La información anterior comprende algunas de las medidas que pueden preverse para hacer frente al desafío de mantener una encuesta a gran escala como la encuesta de la fuerza de trabajo. El método adecuado que debe adoptarse en un país puede determinarse únicamente mediante una evaluación de las circunstancias nacionales, así como de las distintas opciones disponibles. Dicha evaluación debe ser integral, teniendo en cuenta las numerosas consecuencias de los posibles enfoques de la calidad de los datos. Es decir, las decisiones que se adopten deberían estar guiadas *ex ante* por expectativas de los efectos de la calidad sobre los datos, junto con las repercusiones en materia de recursos o cualquier otra consideración pertinente a nivel nacional.

No obstante, sin considerar las evaluaciones previas, los efectos sobre la calidad de los datos serán casi inevitables, y solo se entenderán plenamente cuando se hayan recopilado y procesado los datos. En la presente sección se ofrece una orientación sucinta sobre la labor de evaluación de la calidad de los datos.

Es muy probable que, para numerosos países, las perturbaciones causadas por la COVID-19 provoquen interrupciones en las series por motivos de orden metodológico, con independencia de los cambios en las series que inevitablemente ocurrirán, como resultado de las repercusiones económicas de la COVID-19. Dichas interrupciones podrían plantearse a partir de cualquiera de los retos u opciones mencionados anteriormente, por ejemplo, tasas de respuesta reducidas, cambio de modalidad, mayor número de errores por la falta de respuesta o numerosas otras fuentes.

Esas posibilidades ponen gran énfasis en la evaluación de la calidad de los datos, tarea común para todas las oficinas nacionales de estadística, pero que, en las circunstancias actuales, reviste aún más importancia.

En diversas orientaciones se abordan la evaluación y el aseguramiento de la calidad, y los métodos aplicados en los países varían considerablemente. En el [Manual de marcos nacionales de las Naciones Unidas de aseguramiento de la calidad para las estadísticas oficiales](#) se ofrece un panorama general de los elementos necesarios para el aseguramiento de la calidad a escala nacional, en particular de los productos estadísticos, así como del sistema estadístico nacional. Si bien en el Manual se determinan las diversas características principales que permiten evaluar la calidad de una estadística, este no es sumamente prescriptivo. En el [Manual de Informes de Calidad del Sistema Estadístico Europeo](#), se presenta un enfoque más prescriptivo y detallado que, si bien se inscribe en un contexto europeo, puede ser una referencia útil para las oficinas nacionales de estadística que procuran aplicar un enfoque global de la presentación de informes sobre la calidad, o elementos de un enfoque.

Si bien se pueden emplear numerosas características para describir la calidad de una estadística, las que revisten importancia más inmediata para las perturbaciones relacionadas con la COVID-19 serán la *exactitud* y la *comparabilidad*. Otras características, como la *oportunidad* y la *puntualidad*, la *coherencia*, etc., serán sin duda asimismo importantes, aunque las interrupciones o los cambios en la recopilación de datos de las encuestas de la fuerza de trabajo tendrán menor impacto inmediato y directo. En el cuadro 1 figuran algunas categorías e indicadores recomendados que deben abordarse en la presentación de informes sobre la calidad respecto de la *exactitud* y *comparabilidad*, examinados en más detalle en el Manual del Sistema Estadístico Europeo.

Cuadro 1. Categorías principales de la presentación de informes sobre la calidad, de conformidad con las características de exactitud y comparabilidad.

Característica/indicador	Posible impacto
Exactitud	Menor exactitud, debido a la combinación de efectos
Errores de muestreo	Aumento probable de errores de muestreo, si disminuye el número de muestras obtenidas.
Errores de cobertura	Podría aumentar, por ejemplo, si se introduce un cambio de enfoque o marco del muestreo con cobertura incompleta.
Errores de medición	Podría aumentar, si se aplica un cambio de modalidad sin suficiente preparación o pruebas.
Errores de procesamiento	Podría aumentar si los cambios en los sistemas y prácticas de procesamiento deben modificarse.
Errores por falta de respuesta	Aumento probable, debido a las dificultades en mantener las tasas de respuesta.
Comparabilidad	Posibles interrupciones en las series (una o varias)
Comparabilidad en el tiempo	Todo cambio de metodología, prácticas o respuestas obtenidas pueden ocasionar interrupciones en las series. Existe la posibilidad de que esto ocurra muchas veces, si se realizan cambios en diversos períodos. Simultáneamente, se producirán cambios reales en las series cronológicas, debido al impacto real mundial de la COVID-19 en el mercado de trabajo.

Fuente: [Handbook on Data Quality Assessment Methods and Tools, Eurostat](#) (Manual de Evaluación de la Calidad de los Datos: Métodos e Instrumentos, de Eurostat).

En general, las oficinas nacionales de estadística deberían incluir la evaluación de la calidad en sus procesos regulares, aun cuando su aplicación no sea tan exhaustiva como el modelo europeo. Por ejemplo, es probable que ya se estén calculando los errores de muestreo, y pueden seguir siendo objeto de revisión. No obstante, tal vez sean insuficientes para describir por completo los efectos sobre la calidad de los datos de la recopilación de datos de la encuesta de la fuerza de trabajo que ha sido objeto de interrupciones.

Se recomienda a todas las oficinas nacionales de estadística que realicen una evaluación de la calidad adicional de cualquier estadística generada, empleando las categorías mencionadas anteriormente y otras que sean pertinentes. Esto será importante, tanto para considerar los posibles ajustes a la metodología (por ejemplo, la imputación, ajustes por falta de respuesta, la ponderación y la estimación) como para facilitar la evaluación adecuada de la calidad de los datos antes y al mismo tiempo que la difusión de los mismos.

No obstante, ningún marco o método de evaluación pueden reemplazar por completo o suprimir la función de un juicio experto. Los recopiladores de datos pueden utilizar cualquier evaluación que se haya completado para ayudarlos a adoptar decisiones sobre cuándo y cómo difundir las estadísticas, pero dichas decisiones también deben fundamentarse en un entendimiento del contexto nacional.

Algunos países ya están informando que, a pesar de todos los esfuerzos realizados, el número reducido de respuestas y de respuestas sesgadas han dado lugar a resultados inverosímiles, por ejemplo, un aumento en la ocupación que puede vincularse directamente a una incapacidad para lograr una cobertura representativa de la población. En esas circunstancias, es comprensible que en algunos países se haya optado por retrasar la publicación para estudiar las opciones (como las descritas en secciones anteriores), con el fin de lograr mayor cobertura o de eliminar los sesgos. Si bien esta no es una decisión que debe tomarse a la ligera, tal vez sea preferible a publicar los resultados conforme con los plazos habituales, a pesar de existir claras preocupaciones sobre la calidad de los datos, lo que podría, en principio, provocar graves daños a la reputación. Por lo general, las circunstancias en las que sería aconsejable retrasar la publicación son muy limitadas, y esto por muy buenos motivos, pero es más probable que se presenten esas condiciones cuando la recopilación de los datos se ha visto considerablemente afectada, de la manera en que está sucediendo actualmente en numerosos países. Los recopiladores de datos deberán ser rigurosos en su evaluación y aplicar buen criterio al decidir sobre cuándo y cómo difundirán las estadísticas. Se deberá explicar a los usuarios, de manera clara y transparente, cualquier retraso, así como señalar las medidas correctivas que se están adoptando para poder publicar las estadísticas en el futuro.

Cuando puedan publicarse los datos, como mínimo si se ha determinado que ha habido interrupciones en las series publicadas (o que pueden haber ocurrido), debido a cambios en la modalidad, metodología, tasas de respuesta, etc., esto debería comunicarse a los usuarios, aun cuando no pueda estimarse la escala de la interrupción. Asimismo, debería ampliarse para incluir indicadores adecuados sobre las bases de datos, o para la posible creación de una nueva serie, en caso de que las diferencias sean especialmente significativas, llevando a la conclusión de una interrupción o falta de comparabilidad importante. Incluso cuando se presente una nueva serie, cabría esperar que en las publicaciones se proporcionen y detallen de la manera más clara y transparente posible, tanto las series anteriores como las nuevas (si procede), en principio, mediante otras notas de información *ad hoc* o de preguntas frecuentes, a fin de asegurarse de que su interpretación sea la correcta.

En caso de que se hayan introducido cambios de metodología o prácticas, pero que no sea claro que esto haya provocado interrupciones, en notas explicativas o metodológicas se deberían seguir puntualizando los cambios ocurridos, junto con la información de todos los indicadores de la calidad disponibles (tales como, errores de muestreo, tasas de respuesta, etc.). Cabría señalar la necesidad de que los usuarios de los datos interpreten con prudencia los cambios.

En algunos casos, se debería determinar que, pese a todos los esfuerzos realizados, no se pudo generar datos utilizables, incluso cuando fue posible reunir algunos datos. Con suerte, esto puede evitarse, pero en estos momentos, la posibilidad de evaluar de manera integral y transparente la calidad de los datos es igualmente crucial para apoyar el proceso de explicar esta situación a los usuarios, en caso de que no se puedan publicar los datos de algunos períodos o series.

También es muy recomendable aplicar cierto grado de flexibilidad respecto del tipo o contenido de las publicaciones que se

difundirán. Los países tal vez deseen considerar la posibilidad de nuevas publicaciones, modificar el actual contenido de las publicaciones, etc., y también debería describirse con claridad cualquier cambio metodológico importante.

9 Resumen y conclusiones

Si bien en la presente nota se abordan un gran número de situaciones, desafíos y opciones, no se hace plena justicia de la magnitud de los retos que afrontan actualmente las oficinas nacionales de estadística u otros productores de datos. Todas las actividades de las oficinas nacionales de estadística se ven afectadas de una u otra manera, lo que significa que los retos distan mucho de haberse superado, aun cuando la recopilación de datos se haya realizado con bastante éxito. Además, las consecuencias evolucionan con el tiempo, lo que dificulta aún más la planificación. Un buen plan en abril no será más adecuado en mayo, si las condiciones cambian significativamente, etc.

No obstante, existen opciones para la mayoría de los desafíos que, por lo menos, pueden sentar las bases para la elaboración de una estrategia destinada a restablecer el flujo de los datos sobre el trabajo, aun cuando se haya interrumpido por un tiempo.

La OIT seguirá formulando más orientaciones y proporcionará apoyo directo a los países en el desarrollo y la ejecución de los planes, a fin de buscar soluciones en estas circunstancias sin precedentes.

Al igual que en numerosos otros ámbitos, la pandemia de COVID-19 induce a los encargados de la recopilación de estadísticas del trabajo a que reflexionen sobre las enseñanzas que podemos extraer de nuestras prácticas y metodologías y, en particular, cómo podemos dotarlas de mayor flexibilidad y resiliencia para el futuro. Podemos afirmar con certeza que la recopilación, a través de entrevistas telefónicas asistidas por ordenador (CATI) y de entrevistas asistidas por ordenador a través de Internet (CAWI), se ve menos afectada por una crisis que genera restricciones a la circulación y el contacto que por las entrevistas personales. Por lo general, los métodos utilizados por ordenador gozarán de más ventajas que la modalidad a papel y lápiz. También podemos aprender de la necesidad de garantizar que contamos con datos de contacto de hogares y personas adecuados para entablar el contacto, siempre que sea necesario. Otros elementos de los procesos pueden también ser objeto de mejoras o de mayor flexibilidad o resiliencia, tales como los métodos empleados para el diseño de cuestionarios (enfoques modulares) o la ponderación, etc. Aun cuando no estén en condiciones de realizar actualizaciones de los enfoques a corto plazo, todos los países deberían examinar cómo actualizarán sus prácticas a más largo plazo, a fin de fomentar una mayor resiliencia.